

## COMENTANDO

### Si las autoridades recogiesen las armas usadas indebidamente serían imposibles tragedias como la de Quinto

El telégrafo ha comunicado con su lacónico habitual la tragedia de Quinto. Cinco hombres disputaron por cuestiones de juego y cuchillo en mano se acometieron, resultando tres muertos y dos heridos gravísimos. No sé quién mató a quién y hasta pudo suceder que alguno de los muertos fuese a su vez matador de los otros, ni sé tampoco de quién partió la agresión: si de los muertos o de los heridos. Sé solamente que los cinco contendientes eran trabajadores del campo y que la refriega no habría tenido tales consecuencias si la Guardia Civil hiciera ahora lo que hacía en tiempos pasados: cazar a diario y no dejar en los pueblos una sola arma prohibida.

Conozco ese pueblo por pertenecer al distrito que representa en Cortes mi inseparable amigo Leopoldo Romeo y como casi todos los de Aragón está formado por un vecindario que no concede importancia alguna a la vida. Allí no se pasa por movimiento mal hecho, y cada cual está siempre dispuesto a no tolerar agravios. Cuando la riña se produce, no es para alborotar sino para producir el silencio de la muerte. Poco amigos de comedias, cuando riñen, riñen de veras, y raro es el año en que cara a cara, sin alfileras, ni premeditaciones, ni ventajas, escriben una nueva página de «Cavallería Rusticana», fiando a la punta de los cuchillos la defensa de lo que ellos entienden ser su honor. Y allí no se concibe vivir sin honor.

En esos pueblos es desconocida la cobardía y si el desprecio a la vida es valor, pocos pueblos habrá en España en donde el valor esté tan arraigado como en Quinto.

Yo no me alarmo mucho cuando veo a hombres que riñen como hombres cara a cara, noblemente, arma contra arma. Ni la piel humana se hizo para fabricar pellejos de vino y no importa cicatriz más o menos, ni la vida de los hombres vale tanto que valga una ofensa grave sopitada sin inmediato correctivo. Acaso, sea preferible la arrogancia a la mansedumbre, y acaso también, si toda España fuese Quinto no imperaría el lenguaje soez que impera en la Península, pues sería imposible emplear ciertas frases soeces muy corrientes por desgracia, sin sentir el hierro en el corazón. Entre hombres mansos, capaces de tolerar todo agravio y hombres como mis paisanos que son incapaces de soportar una sola ofensa, prefero mil veces a mis paisanos, por recordarme los tiempos de la España heroica, capaz de un «2 de Mayo» o de un «Zaragoza», episodios que no habrían sido posibles con españoles acostumbrados a soportar insultos y a defender la teoría de la intangibilidad de la piel. Por lo tanto, no seré yo quien declame contra quienes se juegan la vida cara a cara, y defienden la propia acabando con la ajena.

Pero frente a ese punto de vista hay otro: el de la autoridad. Me place ver a hombres dispuestos a matarse; pero me place también ver a la autoridad impidiendo que se maten, haciendo imposible que se maten. El valor de los contendientes es el mismo, no pierde nada; pero la vida humana es defendida y no peligra.

Ese debe ser el punto de vista social: fomentar el valor individual y hacer que los hombres sepan jugar la vida despreciándola; pero evitar toda ocasión de que puedan jugársela y perderla. Si existiese autoridad previosora, ni habrían jugado los cinco protagonistas de la tragedia de Quinto, ni habría llevado cada uno su cuchillo en la faja. Sin juego no habría disputa, sin disputa no habría surgido la riña, sin riña cuchillo en mano no habría que lamentar esos tres muertos y esos dos heridos gravísimos. Y aun en el caso de que el juego no hubiese podido ser impedido—¿quién puede impedir que unos cuantos hombres se reúnan y jueguen?—y aun suponiendo que la disputa y la riña hubiesen surgido, todo se reduciría a unas bofetadas, o a algunos silletazos, o a unos cuantos garrotazos; pero seguramente no habría a la hora presente tantas familias sumidas en duelo, ni tendríamos que lamentar los antagonismos que esas riñas producen en los pueblos, pues las familias de los muertos y de los matadores son ya para siempre enemigas que esperan encontrar el momento de vengar la sangre vertida.

Lo he dicho cien veces: es una vergüenza lo que está sucediendo en toda España. Todos, chicos y grandes, no saben salir de sus casas sin «la herramienta» y cuando no es cuchillo o puñal es pistola o revólver. En algunos pueblos aún se usa el retaco y el trabuco, y en

muchos, no hay un solo jornalero que no lleve su pistolón en las alforjas cuando va al campo, o el trabuco bajo la manta cuando sale a rondar.

En mi tierra, son poco aficionados al puñal y a las armas de fuego. No consideran nobles esas armas y prefieren el cuchillo, que es arma para reñir y no para asesinar. El cuchillo tiene su esgrima, su gallardía, su nobleza. No es el puñal que se clava arteralmente, ni la pistola que se dispara a traición o a distancia. El cuchillo requiere gallardía, arrojo, acometividad y permite la defensa. Una cosa es una puñalada y otra una cuchillada.

Por eso mismo es más fácil el cacheo y la recogida de esas armas, y es inconcebible como los gobernadores no ordenan a la Guardia Civil de todos los pueblos la recogida diaria, sistemática, perseverante, sin desmayos ni flaquezas, de todas las armas existentes en los pueblos, sin dejar otras que las usadas por las autoridades y sus agentes. Ahora ha sido Quinto, y a diario son otros pueblos, sumando centenares las víctimas de esas riñas rurales, riñas que podrían ser evitadas muy fácilmente, con sólo querer.

El espectáculo de cinco hombres que riñen quedando tres muertos y dos heridos gravísimos será todo lo trágico que se quiera; pero nadie negará que es propio de una raza aún no decayida y que junto al terror producido por la muerte, evoca el recuerdo de la época legendaria del valor individual. En cambio, el espectáculo de ver a esos hombres armados es la mayor condenación de las autoridades que no supieron impedir que el arma homicida estuviese en sus manos. Y esas autoridades no tienen disculpa, ni pueden alegar ignorancia, por haber solicitado en cien ocasiones los alcaldes de ese pueblo que fuesen recogidas las armas, obteniendo siempre de los gobernadores la llamada por respuesta. Yo lo aseguro. ¡Tres muertos y dos heridos gravísimos! ¿Cuántos habrá mañana?

JUAN DE ARAGON

### La popularidad de D. Alfonso en Francia

Una carta de Abel Hermant : : : : :

Paris, 11.—«L'Information» publicó ayer una carta abierta dirigida al Rey de España por el notable escritor Abel Hermant: «No voy a ser yo—dice—quien enseñe a Su Majestad los sentimientos populares de Francia. Tenéis el oído muy fino y reconocéis

el sentido de las aclamaciones que os saludan cada vez que venís a hacernos una visita. Salen del corazón y, si se me permite expresarme familiarmente, «¡as tenéis bien ganadas!».

Vuestra caridad, y hay que dar a esta palabra el más religioso y el más noble sentido, ha sido, durante toda la guerra, la de un gran Rey, la de un hombre joven, cuya generosidad tiene el impulso de la juventud. Habéis salvado a tanta gente pobre, amortiguado tantos dolores y tantas mortales inquietudes, que hoy, después del tormento, apenas si se puede imaginar cómo un solo ser, aunque sea uno de los más poderosos de la Tierra, ha podido realizar tanto bien cuando otros hacían tanto mal.

Habéis escrito más cartas autógrafas que ningún Soberano en el reinado más duradero. Iban dirigidas a los más sencillos, y habéis tenido la delicadeza de hacerles sentir que Su Majestad se interesaba por cada uno de ellos particularmente.

Señor: Durante mucho tiempo se hablará de vos en el hogar humilde, y no creo que haya una sola madre francesa que pueda pronunciar vuestro nombre sin que las lágrimas asomen a sus ojos.

De una manera muy peculiar y exclusivamente vuestra, os habéis mantenido por encima de la lucha; pero nosotros sospechábamos que no estabais del todo por encima, y he aquí que felices insinuaciones confirman la presunción de nuestro deseo y nuestro anticipado agradecimiento. No habéis hecho nunca nada para que la luz quede oculta. Siempre habéis tenido la franqueza y el valor de vuestros sentimientos. Neutral oficialmente, amabais a vuestro país y no os comprometáis y habéis tenido el pudor encantador de decir: «Es el interés de España», cuando toda España no pensaba tal vez como V. M. Sabemos, y casi por vuestros labios, que no habéis cesado de hacernos advertencias y darnos consejos, que, entre paréntesis, hubieran debido ser seguidos; los acontecimientos se han encargado de demostrarlo.

Estas revelaciones no pueden hacer disminuir el gran amor que nos inspira, pero la popularidad no es lo mismo que el amor, y si sus vos tan popular entre nosotros, no lo debéis tanto a vuestra magnífica humanidad como a vuestros rasgos de malicia que nos encantan.

Las anécdotas de sus escenas con el Kaiser sobre pequeñas y grandes cosas nos regocijan.

Vuestro es el diálogo en que me cortáis la escena con el Kaiser, cuando os presentabais ante él sin plumero:

El Kaiser: «¿Qué uniforme es ese. ¿Estás loco?»

El Rey de España: «El jefe de Estado Mayor me ha dado este. ¿Se informe (prácticamente ex profeso).»

El Kaiser: «Pero dime, ¿te he autorizado para que me hutes?»

El Rey de España: «¿Y yo a ti?»

Todos hemos pasado por el cuartel, Señor, y cuando nos informamos de este incidente con el Kaiser, nos parece que pone algo de camaradería entre V. M. y nuestros soldados.» (Agencia Radio.)

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

## ORIENTE Y OCCIDENTE

# SALVAR A POLONIA

(De nuestro redactor en París)

La mala fe de los bolchevistas es evidente. Polonia, contra lo que ellos pretenden, no es una nación aislada, sino una nación reconstituida por obra de las Potencias occidentales. Los aliados son protectores de Polonia y no pueden ni deben abandonarla. Ahora importan poco los orígenes de su desgracia. Ha habido grandes errores por parte de la Entente. Los ha habido también por parte del Estado Mayor polaco. Pero los errores se reconocen para rectificarlos y no para entablar disputas interminables y estériles.

Hay que salvar a Polonia, que es la muralla contra el bolchevismo. Hay que matar en germen la confabulación germanobolchevista, que tiende al cuarto reparto de Polonia bajo su apariencia de cruzada comunista.

Como la situación es grave—y muy parecida a la de agosto de 1914—, no es fácil que los estadistas de Occidente salgan en poco tiempo de la desorientación en que les ha sumido la victoria del ejército rojo. Esta victoria no tiene nada de definitiva. Cuando los alemanes dictaban en Brest de Lituania, a los Soviets, la terrible paz de Hindenburg, podía creerse que la Rusia de Pedro el Grande había dejado de existir. Y hoy parece que se va a tragar al Mundo la Rusia de Lenin.

No hay tal. Rusia sigue siendo Rusia, y si la Entente «lo quiere de veras», aunque los rojos entren en Varsovia, la nación polaca existirá, constituyendo el primero de los aisladores entre Alemania y Rusia. Es una cuestión de voluntad y de paciencia. Los aliados disponen de todos los medios necesarios para asistir a Polonia, desde el indirecto del bloqueo de todas las Rusias, hasta el directo de socorrerla con tropas y pertrechos. Desde hace varios días están desembarcando en Dantzig soldados británicos y franceses.

Rusia, como Alemania, está jugando a una sola carta: el desacuerdo entre los aliados. No hay alianza en que no se hayan producido y se produzcan desavenencias, y la alianza francobritánica, principalmente, da a cada paso la sensación de estar formada por dos fracciones antagonicas. Pero el caso es que la necesidad mutua concluye siempre por ajustar esas dos rupturas, y que lo que parecía punto de ruptura se convierte en resorte vital. Entre 1914 y 1920, ¿cuántas veces han chocado ingleses y franceses? Muchas. Y, no obstante, en las horas verdaderamente peligrosas, las dos nacio-

nes supieron acoplarse e ir cubriendo las etapas de su victoria sobre Alemania.

Lo mismo ocurrirá ahora. Esto no es una profecía, sino una deducción. No hay razones admisibles para que Inglaterra no proceda en 1920 como procedió en 1916 y 1918.

El peligro bolchevista no amenaza sólo a la Europa continental, sino a todo el Occidente. Es el peligro oriental. No es que Rusia, la pobre Rusia, la débil y soñadora Rusia, vaya a pasear sus legiones victoriosas por el Continente. No. Es que el virus comunista puede penetrar en Occidente y, sin llegar a dominarlo—porque el Occidente es individualista—, engendrar tales sacudidas y trastornos que, durante largos años, todas sus energías se consuman en hacer revoluciones y en reprimirlas, para llegar al fin a convencerse de que su temperamento político y su grado de civilización no le permiten entregarse al sopor comunista.

Es preciso evitar un experimento destinado al fracaso. El Occidente ya hizo sus revoluciones. Rusia, que llevaba en esta materia un retraso de tres siglos, está prosiguiendo ahora la suya. Esa revolución ha perdido ya su carácter de regeneración de un pueblo, y adquiere el de tentativa de hegemonía sobre los demás. Esto es inadmisibile. El bienestar universal no puede fundarse sino en la autonomía de cada nación y en la amistad entre todas: en una federación de democracias.

Todo lo que no sea esto equivale a guerra. Hasta ayer lucharon los pueblos contra el prusianismo. Desde hoy tienen que luchar contra el bolchevismo.

La primera etapa de esa lucha es la del salvamento de Polonia. No puede prevalecer lo que durará; pero ya es bastante saber que salvar a Polonia es para los hombres de Occidente tanto como curarse en salud.

Y esta verdad nadie la reconoce tan claramente como Francia, la mejor y más sincera amiga de los polacos.

ALBERTO INSUA

### DOS VIAJEROS QUE PIERDEN LO MISMO

#### El «quid pro quo» de los maletines

Don Antonio Novoa Medina, zapatero, que venía ayer a la corte de regreso de una excursión, perdió el tren de Aranjuez y tuvo que venir en el correo de Valencia, que pasó por allí horas después.

Al llegar a Madrid y buscar su equipaje, consistente en cuatro bultos y un maletín, no lo encontró, y el viajero se constituyó en la Inspección de policía para hacer la denuncia oficial de la sustracción o pérdida.

Por la noche, una casualidad hizo que pudiera ser recuperado el maletín.

El cabo de la Guardia Civil Claudio Martínez Raña, comandante del puesto que guarda el Museo de Pinturas, advirtió por una ventana que da a la plaza de Murillo que en ésta dos sujetos manipulaban en un maletín. Les echó el ojo, y pronto los guardias Gregorio Martínez y Gregorio Morro detuvieron a los individuos, que se llaman Enrique González Tamayo y José López Pozo, de diez y nueve y diez y siete años, sin domicilio.

Los detenidos confesaron que habían hurtado la maleta de un automóvil en la calle de Alcalá.

Y aquí surgió un quid pro quo muy lógico, como el de los vodeviles bien traídos.

Al diputado a Cortes D. José Luis Oriol, que se proponía salir en el expreso para Bilbao, le sustrajeron del automóvil en la calle de Alcalá, mientras él cenaba en el Casino de Madrid, un maletín con objetos para el uso personal.

Denunciado el hecho, la Policía empezó a moverse, observar, inquirir, husmear... Pero llegó en esto la noticia de que la Guardia Civil había detenido a dos sujetos con un maletín robado de un automóvil, y se creyó que era el del diputado Sr. Oriol, que interesaba, naturalmente, mas que el del zapatero, por aquello de que... ¡todavía hay clases!

Ahora que la Fortuna esta vez se mostró más inclinada a favorecer al zapatero que al influyente político, y el maletín recuperado por una casualidad, era el del viajero que perdió el tren en Aranjuez y el equipaje en el camino. ¡No lo iba tampoco a perder todo!

Sin embargo, el Sr. Oriol también acabó por perder el tren de Bilbao, y como no ha encontrado su maletín, ha quedado, a pesar de los pesares, en situación más desairada que el modesto industrial.

### Pancho Villa se somete

Méjico, 11.—Pancho Villa se ha sometido al Gobierno provisional. En una entrevista ha declarado que pensaba convertirse en criador de ganado en la pampa, y que no se ocuparía ya de política. El Gobierno ha concedido a Villa una completa amnistia. (Agencia Radio.)

## DE LOS MADRILES



Lavapiés

# INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

## El discurso de Lloyd George

A juzgar por el amplio extracto que el telégrafo ha transmitido del discurso pronunciado por Mr. Lloyd George en la Cámara de los Comunes sobre la situación de la Europa oriental, las declaraciones del primer ministro británico pueden resumirse en esta forma: Polonia provocó el conflicto con Rusia, desatendiendo los consejos de los Gobiernos aliados, y si en este conflicto la suerte de las armas ha sido desfavorable a Polonia, ésta debe resignarse a soportar las consecuencias. No puede reprocharse al Gobierno de Moscú que en las negociaciones para el armisticio y la paz trate de obtener para el porvenir garantías de orden militar. Pero, por otra parte, tampoco puede admitirse que, como resultado de una guerra adversa, pueda perder un pueblo su existencia nacional. Si los aliados—esto no lo ha dicho Lloyd George; pero está indudablemente en la línea de su razonamiento—, después de vencer a Alemania, han permitido que ésta conservara su unidad política, ello ha sido porque entendían que las personalidades nacionales constituían algo sagrado e inviolable. Ante esta misma bandera moral debe detenerse, por lo tanto, el Gobierno de Moscú. Los aliados no ayudarán a Polonia para librarse de las consecuencias militares de una guerra que le ha sido desfavorable; pero si las victorias del ejército rojo tratara de aprovecharlas el Gobierno soviético para destruir la vida de Polonia como nación independiente, entonces los aliados no vacilarán en prestar su ayuda a Polonia por todos los medios. Si no mandaban hombres mandarían material y elementos de organización. A toda costa hay que salvar la independencia de Polonia, una de las bases indispensables para mantener la nueva paz europea.

Al mismo tiempo que el discurso de Lloyd George, llegan las proposiciones de armisticio de los Soviets. Si estas proposiciones están hechas de buena fe, y el Gobierno de Moscú las mantiene, y el

armisticio y la paz se firman de acuerdo con ellas, todo ocurrirá según la primera alternativa que presenta el discurso de Lloyd George. Polonia sufrirá las consecuencias militares de una guerra perdida; pero dentro de las fronteras etnográficas que le corresponden en derecho, y que lord Curzon en su nota del 22 de julio fijaba a grandes rasgos, podrá continuar su existencia independiente. Tan sólo falta una garantía de la buena fe del Gobierno de Moscú, y la experiencia de los últimos días es más bien propicia a mantener la incredulidad y el recelo. Puede darse todavía el caso de que el Gobierno de los Soviets, en combinación con el alto mando del ejército rojo, repitiendo la hazaña de hace diez días, haga fracasar las nuevas negociaciones de armisticio y de orden para que las tropas revolucionarias sigan avanzando en dirección a la frontera germanopolaca, y en este caso la segunda alternativa del discurso de Lloyd George se presentaría. La existencia de Polonia como nación independiente es un elemento indispensable del nuevo orden europeo, y para evitar que los ejércitos rojos consumen su obra, los aliados mandarían a Polonia armas y socorros. Y no sólo esto: la Liga de las Naciones entrará en escena y aplicará el arma del bloqueo económico.

¿Cómo asegurarán los aliados la efectividad de su ayuda si llega el caso? ¿Cómo asegurarán la efectividad del bloqueo económico si llega a ser necesario aplicarlo? Mr. Lloyd George no lo ha dicho, y esta es la gran laguna que en su discurso se nota. No hay modo de socorrer a Polonia sin utilizar los medios de transporte alemanes, ni manera de hacer efectivo el bloqueo de Rusia si Alemania no es solidaria de esta medida. Mr. Lloyd George no ha querido reconocer explícitamente estos hechos en su discurso. Pero precisamente porque se trata de hechos puede tenerse la seguridad de que en el momento preciso Inglaterra se inclinará ante ellos.

cional, y además de esta cuestión, los intereses de Europa deben considerarse, y Europa está interesada de un modo muy especial en la independencia de Polonia. Esta independencia es esencial para sostener el edificio de la paz de Europa, y su extinción no podrá ser mirada con indiferencia por ninguna nación interesada en el mantenimiento de esta paz.

Cuando los representantes de Polonia fueron a Spa para tratar con los representantes aliados, estos últimos le declararon francamente que no podían conceder su ayuda a Polonia en ningún caso que dirigiera contra Rusia o contra otros Estados limítrofes.

Los aliados pusieron en esta ocasión, como condición esencial para su apoyo, que los ejércitos polacos se retiraran a los límites de las fronteras etnográficas de Polonia. Otra condición de los aliados fue el que Polonia pediría un armisticio con el fin de poder entablar sin demora negociaciones de paz.

Después relató las circunstancias del encuentro de los parlamentarios polacos con los delegados rusos, y cómo los polacos, tratados con insolencia, regresaron sin que se les comunicaran las proposiciones de paz rusas.

El Gobierno británico se ocupó entonces de buscar las condiciones de armisticio que podían ser aceptadas.

En compañía de Bonar Law celebró una entrevista con Kamenoff y Krassin, y les propuso una tregua de algunos días para facilitar las negociaciones, garantizando que esta tregua de algunos días no sería utilizada por los polacos ni por los aliados para reforzar sus posiciones.

Krassin y Kamenoff informaron de todo esto a su Gobierno, y la respuesta de Moscú fue una negativa de Rusia a consentir esta tregua.

En ella decían los Soviets que Polonia había aceptado discutir en Minsk las bases de un armisticio, y que, en su opinión, esta discusión constituía el mejor medio de realizar el fin perseguido por los aliados.

«Pues bien—continuó Lloyd George—: la esencia misma de la política de los aliados es asegurar la paz sobre la base de la independencia de Polonia etnográfica.

Los aliados han convenido esperar los resultados de las negociaciones de Minsk y aconsejar a Polonia que se esfuerce en negociar el armisticio y en firmar la paz.

Si en Minsk se concerta un acuerdo, el Gobierno británico no tiene ninguna intención de poner obstáculos para el cumplimiento de los compromisos que acepte Polonia.

Si la Conferencia no llega a ningún resultado porque Polonia se niegue a aceptar las condiciones que debe aceptar, dadas las circunstancias en que se desencadenó el conflicto, los aliados, en este caso, se negarán a apoyar a Polonia.

Si, por otra parte, los bolcheviques exigen condiciones que sean absolutamente incompatibles con la independencia y la existencia de Polonia como nación libre, y los polacos, al rechazar tales condiciones se mostraran dispuestos a combatir por su independencia, entonces vendría una nueva situación. Sería, en efecto, un peligro para la paz de Europa la existencia de un Imperio soviético agresivo limítrofe de Alemania.

Haciendo alusión a la agitación laborista y socialista que se ha producido en estos últimos días contra la intervención, Lloyd George declaró que estos elementos parecen alarmados por la creencia de que los aliados están animados del deseo de destruir al Gobierno de los Soviets.

Hace un llamamiento a los trabajadores organizados para que no juzgen muy severamente al Gobierno polaco, «Gobierno sin experiencia».

Citó las declaraciones de la señora Snowden y de otras personalidades que constituían lo más selecto de la delegación laborista que fué recientemente a Rusia en viaje de estudio, y de las cuales resulta que el bolchevismo no tiene nada que ver con el socialismo, con el cual prácticamente es incompatible.

El orador declaró después que no se trataba en modo alguno de enviar tropas a Polonia, porque los recursos enormes de este país serían suficientes si sus ejércitos estu-

vieran bien encuadrados; pero en el caso de que las negociaciones de Minsk fracasaran, los «stocks» considerables de material de guerra que aun existen serían enviados a Polonia.

En respuesta a una interpelación en la que se preguntaba cuál era la actitud de los Estados Unidos, dijo Lloyd George que los Estados Unidos son los defensores más convencidos de la independencia de Polonia.

Cualesquiera que sean las diferencias de opinión con respecto a la Liga de las Naciones, no puede haber duda alguna sobre la opinión de América respecto a Polonia y su independencia. Los aliados utilizarán hasta los límites de lo posible los buenos oficios de la Liga de las Naciones. Lloyd George enumeró a continuación los medios de acción y las prerrogativas de la Liga, y recordó que todas las naciones que firmaron el pacto están comprometidas a participar en el bloqueo, si fuera necesario recurrir a este medio para impedir que los bolcheviques destruyan a Polonia.

Si fuera de otro modo, el pacto no sería mas que un papel mojado. El bloqueo será aplicado si es necesario, y se enviarán municiones al general Wrangel.

La oposición de los aliados al régimen soviético—dice el primer ministro—obedece a las diversas pruebas que ha dado a este Gobierno de su falta de buena fe.

La guerra terminará inmediatamente que el Gobierno de Moscú lo desee, y podrá firmarse una paz general en la Conferencia proyectada en Londres; pero si la libertad y la civilización de Europa se encontraran en peligro, se puede tener la seguridad de que obraremos con la mayor energía.

Esperamos los resultados de las negociaciones de Minsk—termina diciendo Lloyd George—, pero no hay tiempo que perder. Hay que prever todas las alternativas, y sería ciego si negara la existencia de un peligro y descuidara una sola de las posibilidades que hay que afrontar.

Hacia el fin de su discurso, y sobre todo cuando hizo el proceso del régimen soviético, el primer ministro fué interrumpido varias veces por los socialistas, y el presidente tuvo que intervenir para llamar al orden a los interruptores.

La declaración ministerial recibió, sin embargo, los aplausos de la mayoría de la Asamblea. (Agencia Radio.)

**Las condiciones del armisticio** : : : : :  
Londres, 11.—A las declaraciones de mister Lloyd George ha seguido un debate en la Cámara de los Comunes. En este debate participaron numerosos miembros de la oposición. Todos se declararon convencidos de que el Gobierno de los Soviets no desea la desaparición de Polonia. Mr. Clynnes insistió en afirmar que, a pesar de las afirmaciones en contra del Gobierno, los aliados han estimulado a Polonia a su ofensiva contra Rusia.

Lord Robert Cecil ha pedido que el conflicto se someta al arbitraje de la Liga de las Naciones.

Mr. Donald Mac Lean ha pronunciado después un discurso, en respuesta al cual mister Lloyd George ha manifestado que posteriormente a sus declaraciones, el Sr. Kamenoff le había enviado las condiciones del armisticio de Rusia, a las que se va a dar lectura.

La asamblea ha escuchado con religioso silencio. He aquí el extracto:  
«El ejército polaco deberá quedar reducido a un contingente anual de 50.000 hombres, y el personal de los servicios administrativos no deberá pasar de 10.000 hombres. La desmovilización debe empezarse en el más breve plazo. Las armas que no sean precisas para las nuevas milicias deberán ser entregadas a la Rusia de los Soviets.

Todas las industrias de guerra quedarán suprimidas. Además, Polonia se comprometerá a no recibir tropas ni material del Extranjero.

Se abrirá a Rusia una vía de comunicación polaca para su tráfico comercial con las tierras del Báltico.

Las familias de los polacos muertos e in-

válidos durante la guerra recibirán concesiones gratuitas de tierras del Gobierno.

Paralelamente a la desmovilización, las tropas rusas y ucranianas serán retiradas del frente polaco.

Cuando hayan terminado estas operaciones, los efectivos rusos sobre la frontera polaca serán considerablemente reducidos y fijados en una cifra que se determinará ulteriormente.

La línea de armisticio será el terreno adquirido; pero al Este no pasará de la línea por lord Curzon en su nota de 22 de julio. El ejército polaco se retirará a 50 kilómetros de esta línea.

La zona entre los dos ejércitos permanecerá neutral.

Las fronteras definitivas del Estado independiente de Polonia serán idénticas a las indicadas en la nota de lord Curzon de 22 de julio.

Sin embargo, al Este, en la región de Bielsk-Stok-Chehn, se atribuirán a Polonia territorios adicionales. (Agencia Radio.)

**La Misión Kamenoff-Krassin**  
Londres, 11.—La Misión Kamenoff-Krassin saldrá de Londres el domingo por la tarde, si hasta entonces el Gobierno ruso no da seguridades para el mantenimiento de la independencia e integridad polacas.

La Delegación rusa hace ya preparativos para su salida, y se considera aquí inevitable la ruptura.

Lloyd George es partidario de una ruptura inmediata, pero Balfour y lord Curzon le persuadirán de que es necesario esperar los resultados de las negociaciones de Minsk. (Agencia Radio.)

**Los Estados escandinavos se reúnen** : : : : :  
Copenhague, 11.—Una Conferencia va a reunirse muy pronto en Estocolmo a los Presidentes del Consejo de Dinamarca, Suecia y Noruega, con el fin de examinar la cuestión rusopolaca. (Agencia Radio.)

**Comunicado ruso**  
Londres, 11.—Hemos ocupado la ciudad de Prasnichy y Ostrolenska.

Hemos hecho prisioneros y capturado ametralladoras y un depósito de artillería.

Hemos ocupado puntos situados a 29 verstas al Sudoeste de Ostrolenska.

Nuestras tropas han forzado el río Narev. Hemos hecho prisioneros y capturado material.

Hemos alcanzado puntos situados al Noroeste de Wicelkow.

Hemos ocupado la ciudad de Sokolow. En dirección de Sedletz y de Lukew, nuestras tropas han roto la resistencia del enemigo en la orilla izquierda del Bug, y ocupado la estación de Pratevero.

Señor de Crimea.—En dirección de Kerson, nuestras tropas continúan su ofensiva. (Agencia Radio.)

## EL GENERAL GOURAUD EN DAMASCO

**Una entrada triunfal**  
Damasco, 11.—El general Gouraud ha hecho su entrada solemne en Damasco, donde ha sido recibido por el general Goybet, rodeado de los miembros del Municipio. El general Gouraud se ha dirigido a su residencia, en medio de una hilera de soldados, donde los serenos se unían a los elementos franceses. La población ha manifestado sus simpatías con vivas y aclamaciones. Por la tarde, el general Gouraud recibió a los miembros del nuevo Gobierno, y la jornada terminó con una brillante recepción. (Agencia Radio.)

**¿Enver baja en Berlín?**  
Londres, 11.—Comunican de Berlín al «Daily Telegraph» que Enver baja se ha dirigido a Berlín con gran misterio.

La Prensa ha guardado el silencio más completo sobre este viaje; pero se anuncia que Enver baja ha celebrado entrevistas con Ludendorff y otros jefes militares, y con Talaat baja, que actualmente vive en Berlín. (Agencia Radio.)

## RUSIA Y POLONIA

**El discurso de Lloyd George** : : : : :  
Londres, 11.—La sala de sesiones de la Cámara de los Comunes estaba repleta cuando, algunos minutos antes de las cuatro, Lloyd George hizo su entrada, en medio de los aplausos repetidos de la Asamblea.

En la tribuna diplomática se notaba la presencia de Kamenoff y Krassin y del embajador de los Estados Unidos, Sr. Davies.

Algunos instantes después se levantó a hablar Lloyd George, y declaró que cumplía su promesa y que iba a hablar sobre la situación de Europa oriental.

«He prometido, en nombre del Gobierno, que antes de tomar cualquier decisión definitiva se pondría a la Cámara de los Comunes al corriente de las intenciones del Gobierno.

Conservo aún la esperanza de que la paz será mantenida; pero las vacaciones parlamentarias comenzarán a fin de semana, y las circunstancias pueden cambiar, aunque—lo repito—tengo la esperanza de que no será así.

Si se produjeran hechos nuevos, el Gobierno se vería obligado a tomar decisiones.

Me propongo, por consiguiente, declarar aquí las decisiones que el Gobierno piensa tomar en el caso de que se produjeran ciertas

eventualidades, y pedir a la Cámara que apruebe esta proposición.»

Después de haber hecho resaltar que las comunicaciones entre el Gobierno de los Soviets y el Gobierno británico habían sido públicas, Lloyd George ha declarado que, a pesar de esto, quería hacer un resumen de la situación.

En lo que concierne al ataque de Polonia contra Rusia, dijo que ya había expresado francamente su opinión en la Cámara de los Comunes, y que el Gobierno británico la había hecho conocer al Gobierno polaco.

«Creo que el Gobierno de los Soviets tiene derecho a tener en cuenta en todas las discusiones de las condiciones de paz que Rusia fué atacada por el ejército polaco y que este ataque se emprendió en contra del consejo de los aliados.

El Gobierno de los Soviets tiene, por lo tanto, el derecho a pedir garantías contra semejantes ataques. No discuto este derecho en nombre del Gobierno, y por lo que he llegado a mi conocimiento, ningún aliado le discute tampoco. Lo que discutimos es que cualquiera que sea el error que haya podido cometer un Gobierno, cualquiera que sea la agresión hecha por una nación contra otra nación, nada puede justificar, a título de represalias y castigos, la extinción de una existencia na-

—Responded «sí» de una vez. Descuidada, que para eso me pinto solo. ¿Hay por aquí cerca una taberna?  
—Allá abajo, al lado de aquella fábrica; esperadme allí.  
No haremos la solitaria guardia con Duchemin, sino que a eso de las siete regresaremos con él a París tras del industrial y al que vió entrar, pero no volver a salir, en su hotel, y desde éste le acompañaremos a la calle de las Damas.  
Era al día siguiente del día en que Soliveau intentó matar a Juana, y desde aquel en que fué a buscarle para decirle lo que ocurría, Harmant no había vuelto a ver a su fingido primo, sintiéndose, aparte de todo, lleno de confianza.  
Esto no impedía, sin embargo, esperarse con verdadera impaciencia noticias de lo ocurrido. Nadie, al verle tan alegre y decidirse en su casa y talleres, dijera que se formaba una tempestad sobre su cabeza.  
La fecha para la firma del contrato matrimonial continuaba siendo la misma, y María, cada día más contenta, pensaba dar una gran fiesta para que hubiese más testigos de su felicidad, habiéndose visto precisada la señora Agustina a aumentar sus oficiales en el número y con la urgencia que exigían los pedidos de la señorita Harmant.  
Luciano, muy ocupado en los talleres, no había tenido tiempo de ir a ver a Castel ni a Jorge, y continuaba desempeñando el papel que el amigo le impusiera, aunque necesitado de hacer un gran esfuerzo.  
Y Castel, a pesar de los obstáculos que

(174)  
Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

## MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Harmant, lo prueba el hecho de haberle entregado sus documentos. Hay que vigilar a Harmant en París y en Courbevois, hasta el día que vaya a verle su cómplice, y aun suponiendo que no le reciba en su casa, en algún lado se han de ver. Conviértete en la sombra de Harmant. ¿Has recibido los cinco mil francos?

—Sí; ahí los tienes si necesitas dinero.  
—No sólo no los quiero, sino que deseo pagar mi parte de gastos y añadir mis economías, de las que puedes hacer uso—contestó Amanda.

—Entonces hagamos un fondo común—dijo el joven depositando su dinero al lado del de Amanda.

Al día siguiente Duchemin, después de afeitarse las patillas y el bigote para evitar que Soliveau le reconociese a la primera mirada, se colocó delante del hotel Harmant, y apenas hacía diez minutos que estaba allí cuando se abrió de par en par

la verja para dejar paso a una victoria, a cuyo cocho oyó el joven que le decía:  
—¡A Courbevois!

El coche pasó muy de prisa por delante de Duchemin; pero no tanto que no tuviese ocasión de ver al industrial y grabar su fisonomía en la memoria, y dirigiéndose a una parada de coches, tomó uno y mandó le llevasen a Courbevois.

XXXVII

Llegado a este punto, el primer transeunte con quien tropezó indicó a Duchemin dónde estaban los talleres, a los que se dirigió, examinando la fachada y las dos puertas.

—Nadie puede salir ni entrar sin que le vea; pero la tarea va a ser larga y necesario encontrar lo necesario.

Cerca de ellos había un restaurant.  
—Ahí comeré—dijo Duchemin—, y luego me irá a tender al sol, como quien no tiene nada que hacer. El diablo me lleve si a alguien se le ocurre perseguir de mí, y de ese modo podrá seguir al uno o al otro.

Raúl, que había tomado el coche por horas y le esperaba cerca de los talleres, se fué en su busca.

—He de quedarme aquí—dijo al cocho—; ocupaos de vuestro almuerzo y estad dispuesto a acudir al primer llamamiento.

—Es que tenemos que seguir a alguien—preguntó el cocho, viejo truhán, guiñando un ojo.  
—¿Quién sabe!

hallaba en su camino, quería a todo trance encontrar las huellas de Amanda y Duchemin, porque por medio de uno u otro esperaba descubrir la verdadera personalidad de Reiss. Para conseguir ver a los jóvenes proponíase ir todos los domingos a Bois-le-Roi.

Raúl Duchemin continuaba espiondo sin ningún resultado los alrededores de la casa de Harmant, al que no abandonaba en todo el día, no dejando de espionarlo hasta después de verle entrar en el hotel.

La tarde del día en que faltó poco para que Juana pereciese, Harmant no salió a la hora acostumbrada del taller, y como consecuencia, Duchemin continuó sentado a la orilla del Sena, algo excitada su curiosidad por este cambio de costumbres.

Cuando Duchemin se preguntaba desesperado si se habría descuidado, vió llegar un coche que se paró delante de los talleres del industrial.

Raúl se acercó para ver al que bajaba, y a quien su mismo coche impedía ver. Por fin lo consiguió, necesitando contentarse para no lanzar una exclamación de sorpresa. Acababa de reconocer al individuo a quien él entregó los documentos de la Alcaldía de Joigny: era Ovidio Soliveau.

La puerta se abrió para dejarle pasar, cerrándose tras sí; su coche dió la vuelta y desapareció.

—¡Al fin!—murmuró Duchemin—. Trabajo costó, pero lo conseguí... y esta misma noche sabré dónde vive.

Duchemin se reunió con su cocho,

instalado delante de la taberna, y le hizo un signo.

—Subid al pescante—le dijo el joven—, y cuando golpee el cristal, colócaos detrás y seguid sin perderlos de vista al hombre u hombres que salgan de esa fábrica.

—La noche está muy oscura—contestó el cocho—, y eso ha de costar mucho trabajo.

—Veinte francos si lo conseguís.

—Subid, mi amo, que voy a volver el caballo de modo que pueda ver al que salga.

Duchemin se instaló en el coche, colocado a diez pasos de la fábrica, a la vista de la puerta, iluminada por un mechero de gas.

Duchemin se preparó a esperar.

El que había entrado era, en efecto, Ovidio, que iba a dar cuenta a Harmant de lo sucedido con Juana, y para que le esperase a las siete y media le envió un telegrama durante el día.

Harmant se estremeció al oír el relato del crimen cometido por su cómplice, y la muerte del muchacho le pareció una cosa horrible, manifestándose así a Soliveau.

—¿Estás, al menos, seguro de que Juana murió?

—¡Y cómo no, después de haber caído sobre ella un peso de quinientos o seiscientos kilogramos! La vi tendida en el suelo, cubierta la cara de sangre y la cabeza abierta. Puedes dormir tranquilo, que no volverá... como Lucía.



# INFORMACIONES DE MADRID

## LO DEL DIA ¡ESOS NO VOLVERAN!

Tomando por base las manifestaciones que hizo el gobernador de Valencia durante su breve estancia en Madrid, hablamos ayer de la falta de civismo que supone esa deplorable inclinación de la inmensa mayoría de los españoles a no prestar asistencia a los representantes de la justicia, con lo que la acción de éstos resulta muchas veces dificultada enormemente.

Pero hablamos también, porque ello venía como anillo al dedo, de la muy deficiente organización de nuestros servicios policíacos, en la que hay que buscar una de las causas de ese retraimiento colectivo, que tiene por base principal la desconfianza.

Entre lamentación y lamentación deslizábase nuestros temores, tal vez muy fundados por desgracia, de que sigan disfrutando de la impunidad más absoluta los autores del criminal atentado de Valencia que tan justificadamente ha conmovido la conciencia pública.

¿Cómo no hemos de abrigar ese temor cuando otros hechos que no aparecen rodeados de las sombras que envuelven el que nos ocupa ponen de manifiesto, hasta la sociedad, el grado de confianza que puede inspirarnos la Policía en la realización de los servicios que le están encomendados?

Hoy mismo refiere la Prensa de Madrid un caso perfectamente sintomático.

En la sucursal que el Banco de Cartagena tiene en Sevilla se descubrió recientemente un desfalco de alguna importancia.

Un empleado aprovechaba las ausencias del cajero para modificar las cifras de los cheques y guardarse las diferencias.

El juego no podía durar mucho tiempo. Las estafas fueron descubiertas. El estafador huyó de Sevilla. Comenzaron las investigaciones policíacas y las actuaciones judiciales. Se interesó de la Dirección general de Seguridad la busca y captura del fugado. Para ello, como es natural, fueron facilitados a ese organismo todos los antecedentes, datos y señas personales necesarios para la realización del servicio.

Pasó tiempo y los trabajos de la Policía—en el supuesto de que realizase algún trabajo—no produjeron ningún resultado positivo.

La declaración prestada por el sujeto de referencia constituye para la Policía española un padrón de ignominia.

El estafador pudo trasladarse tranquilamente de Sevilla a Madrid, luego de Madrid a Barcelona, volver más tarde de Barcelona a Madrid y de la corte a Sevilla. Se ha recatado bien poco. Ha viajado mucho. Ni la Policía de las tres ciudades ni la Policía que tiene a su cargo la custodia de los trenes se ha enterado de las repetidas andanzas de un sujeto de quien tenía antecedentes y señas personales bien especificadas.

Pues si esto ha ocurrido con el empleado infiel del Banco de Cartagena, ¿qué podemos esperar con relación a la busca de los criminales que dieron muerte alevosa al conde de Salvatierra y a su hermana política?

El estafador de autos ha vuelto a Sevilla y se ha entregado al juez cuando lo ha tenido por conveniente o cuando la falta de dinero le ha puesto en el trance de dar fin a su odisea. Por la Policía, pudo continuarla indefinidamente.

Los autores del repugnante crimen de Valencia no volverán. Estarán demasado persuadidos de la terrible pena que habría de corresponderles. Y en cuanto a las gestiones de la Policía, no debemos hacernos ninguna ilusión. Si ante sus narices viaja tranquilo y se pasea por las más importantes ciudades de España un delincuente cuyas señas personales posee, ¿qué va a ocurrir con esos cuatro forajidos de cuyas personas no tiene noticia?

Reiteradamente lo hemos afirmado y lo repetimos hoy. Sin una reorganización que está haciendo mucha, pero mucha falta, sería preferible suprimir la Policía, que hoy no pasa de ser una ficción.

He ahí la consecuencia de poner un organismo en manos de quien evidentemente carece de condiciones para hacer de él un buen empleo.

profesores, y después otro, y después otro, se desliza agachado, para no ocultar a los ojos del espectador ni un centímetro de la escena, y se aplica a besar amorosamente el orondo botijo que se rezuma. Y yo os juro que sólo contemplar ese detalle, que para muchos será simple, produce una sensación de bienestar indefinible. Con los ojos entornados, ¡qué fácil (y qué barato) hacerse la ilusión de que se encuentra uno en la mejor playa del Norte! Si la modorra no nos invadiese, dedicaríamos ahora mismo una oda en varios cantos—en tantos cantos como viajes hacen los señores profesores de la orquesta— a ese botijo maravilloso que nos ha permitido soñar dulcemente en plena noche caliginosa.

Mientras tanto, en la escena se suceden las vistosas revistas con que se solazan los espectadores parcos en el gastar. *Primer, El imán*, de López Monís, que sigue gustando como las primeras noches. Después, una revista nueva de nuestro querido camarada Pepe Romeo, que el público recibe con aplauso unánime.

Pepito Romeo lleva haciendo comedias, sainetes y revistas desde que le salieron los primeros dientes. Ha demostrado su habilidad en cien ocasiones. Como anoche, nunca. ¿Por qué?

Si a un cuentista le dicen que haga un cuento para que lo ilustre un determinado dibujante, hará el cuento con facilidad. Es su oficio. Pero si le dan unos monos previamente hechos con libertad y le obligan a escribir un cuento sobre la base de las frustraciones, no dejará de verse en un apuro, por muy ágil que sea.

He ahí lo que le ha sucedido a José Romeo con *La última revista*.

Le dijeron: «Aquí tiene usted una docena bien cumplida (la docena del fraile) de números de música, previamente compuestos por Barrera y Quisland. Sobre esa base haga usted una revista.» Y como hombre habido ha salido del trance airoso. No sólo ha aprovechado con fruto aquellos elementos obligados, sino también los muy estimables de la compañía. Con decir a ustedes que hay en *El imán* tipos que cantan, y cantan bien, y actores cómicos que tienen gracia...

Movimiento, alegría, visualidad, gracia, ligereza... Quedamos en que el público se solazó, hizo repetir algunos números, aplaudió a intérpretes y autores e hizo salir a éstos muchas veces a escena.

Con *El imán* y *La última revista* tiene *El Paraíso* asegurado lo que resta de temporada.

Terminó la parte escénica. Cada cual se dedicó a lo suyo: super-tango e *sic de ceteris*. Y nosotros nos alejamos honestamente del afortunado parque, no sin dedicar una mirada expresiva y una sonrisa dulce a aquel maravilloso símbolo ante el que se inclinaban por turno los señores de la orquesta: el orondo botijo.

F. AZNAR NAVARRO

Plaza de Toros de Madrid

Mañana se celebrará una gran novillada nocturna, con arreglo al programa siguiente: 1.º Se lidiará un novillo del duque de Toñar, que lo rejoneará Barajas, a petición de

numerosos aficionados que deseaban verle en alguna nocturna, y cuyo novillo, de no morir de los reñones, será muerto a estoque por el matador de novillos Cantaritas.

2.º Se lidiarán dos becerros de la granjería de Garrido Santa María, por los aplaudidos toreros cómicos Charlot's, Llapisera y su Botones.

3.º Lidia de cuatro novillos de la granjería del marqués de Cañadabonda, por los diestros Rafael Toboso y Francisco Domínguez Redondo, con sus correspondientes cuadrillas.

La corrida empezará a las diez y media de la noche.

## BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	Día 9	Día 10
<b>4 por 100 Interior</b>		
Serie E.....	72 40	72 70
— E.....	72 40	72 70
— D.....	74 40	72 70
— C.....	73 80	73 50
— B.....	73 50	73 50
— A.....	73 50	73 50
— G y H.....	73	78
Diferentes series.....		
Fin corriente.....		
Fin próximo.....		
<b>4 por 100 exterior (estampillado)</b>		
Serie E.....	84	84
— E.....	84	84
— D.....	84	84
— C.....	84	84
— B.....	84	84
— A.....	84	84
— G y H.....	85	85
Diferentes series.....	84	
<b>4 por 100 amortizable</b>		
Serie E.....	83 25	83 25
— E.....	83 25	83 25
— D.....	83 25	83 25
— C.....	86 50	86 50
— B.....	86 25	86 25
Diferentes series.....		
<b>5 por 100 amortizable</b>		
Serie E.....	95 70	96 60
— E.....	95 70	96 60
— D.....	96 50	96 55
— C.....	96 50	96 55
— B.....	96 50	96 55
— A.....	96 50	96 55
Diferentes series.....	96 50	96 55
<b>5 por 100 amortizable Emisión de 1917</b>		
Serie E.....		
— E.....		
— D.....	96 40	96 50
— C.....	96 50	96 50
— B.....	96 50	96 50
— A.....	96 50	96 50
Diferentes series.....	96 50	96 50
<b>Carpetas al 4 por 100 Interior</b>		
Diferentes series.....		
<b>Ayuntamiento de Madrid</b>		
Villa Madrid 1918.....	72 50	
Obligaciones de 1903.....		72 50
Expropiaciones Interior 5%.....		96 75
Cédulas del Ensanche.....		
1908 (Deudas y Obras).....	90 75	
Empréstito de 1914.....		
<b>Banco Hipotecario de España</b>		
Cédulas al 4 por 100.....	95	95
Idem al 5 por 100.....	108 75	108 70
<b>Valores industriales (acciones)</b>		
Banco de España.....	529	529
Hipotecario.....		
Hispano Americano.....		
Español de Crédito.....	160	
Tabacos.....	232	
Explosivos.....	302	304
Castilla.....		
G. Azucarera: preferentes.....	182	182
Idem ordinarias.....	84	88
Altos Hornos.....		
Duro Fajera.....	177	
Unión Alcolera.....		
Español del Río de la Plata.....	907 50	906
Alicantinos.....	238 50	234
Nortes.....	284	235
Andaluces.....		
<b>Obligaciones</b>		
Azucarera: estampilladas.....		82
Idem. No estampilladas.....		278
Bonos Banco España 4 por 100 M. Z. A. 3 por 100.....		
Nortes 1905.....	294	
<b>Moneda extranjera</b>		
Francos.....	48	47 75
Libras.....	24 19	24 18
Francos suizos.....		
Dólares.....	6 70	6 63
Marcos.....	14 20	14 20
Liras.....		

## Verbena de la Paloma

La Asociación benéfica para socorro de los pobres del distrito de la Latina celebrará su renombrada kermesse los días 14, 15, 16, 21 y 22 del actual, en el mismo local de años anteriores, plaza de San Andrés.

La inauguración tendrá lugar el citado día 14, a las cinco de la tarde, con un reparto de 3.000 bonos en especie entre los vecinos necesitados del distrito.

Todas las noches amenizará las veladas la brillante Banda municipal de Carabanchel, bajo la dirección del maestro Sr. Camarero.

## AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladan durante el verano a cualquier punto de España continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

## COMUNICACIONES FERROVIARIAS

### INTERPROVINCIALES

En el próximo octubre celebrará en Madrid el Congreso postal universal, tantas veces aplazado por la guerra.

Afortunadamente terminado el Palacio de Correos—«Nuestra Señora de las Comunicaciones»—, podremos ofrecer a nuestros ilustres huéspedes un alojamiento digno de los modernos servicios postales.

Pero ¿qué les ofreceremos, aparte los agasajos oficiales y la proverbial hospitalidad nuestra, en relación con lo que los congresistas vienen a representar?

¿Les enseñaremos, como novedad, los buzones de los tranvías, que ya eran viejos en otras partes cuando aquí se estrenaron? ¿Acaso esas tres columnas-estafetas que, para muestra, tenemos en la Puerta del Sol y calle de Alcalá, esquina a la de Sevilla, que ya estaba harto de encontrar el turista, con verdadera profusión, en ciudades y carreteras de Suiza e Italia?

Mejor será que ofrezcamos a su consideración el estado de nuestras comunicaciones interprovinciales.

Así podrán apreciar que salvo, naturalmente aquellas enlazadas en las redes de las grandes Compañías, en las demás cuesta más tiempo al viajero y a una carta en llegar a su destino, de una a otra provincia limítrofe, que desde Madrid a París, y a veces que a través Francia, Suiza e Italia.

Y ahí van ejemplos, para que no se considere una exageración el aserto.

Para trasladarse de Soria a Logroño hay que pasar por Zaragoza o por Valladolid y Burgos, que suponen horas y enlaces.

De Segovia a Soria, por Madrid o Valladolid.

De Cuenca a Valencia, por Madrid, o al menos por Aranjuez.

De Málaga a Cádiz—que tienen estaciones correspondientes a las dos provincias en la línea de Bobadilla a Algeciras—hay que dar una gran vuelta, yendo por Utrera-Sevilla.

Desde Murcia a Almería, en un recorrido de 345 kilómetros (hoy directo por la línea de Lorca), se tardan «oficialmente» diez y seis horas; generalmente algunas más, pues con frecuencia los viajeros tienen que bajar e ir más de un kilómetro a pie, delante del tren, al pasar el puente que hay entre Baza y Guadix.

Cuando aún no estaba construido este trozo de Baza-Guadix tardábase en el viaje dos días y una noche. Exactamente el mismo tiempo o más que desde París a Roma y Nápoles, con sus 2.020 kilómetros.

Las comunicaciones entre las dos provincias de Extremadura—Badajoz y Cáceres—no son tampoco recomendables, ni las de éstas con la de Toledo, con la que confinan.

Pero sobre todo debe y puede citarse la comunicación entre regiones limítrofes tan importantes como Galicia y Asturias; comunicación muchas veces interrumpida a causa de las nieves en el Puerto de Pajares, cuya línea está pidiendo con urgencia su electrificación y aun la reforma, a ser posible, de sus túneles numerosos, obra admirable de ingeniería en sus tiempos, pero actualmente inservibles para el pesado y moderno material locomóvil.

Desde Coruña a Oviedo, con un recorrido de 565 kilómetros, se emplean veinticuatro o veintiséis horas, contando las de espera y enlace en León, cuando, con casi cuádruple número de kilómetros, se va de París a Lucerna, se atraviesa Suiza, incluso yendo en vapor por el lago de los Cuatro Cantones hasta Fluelen; se atraviesan los Alpes por el túnel de San Gotardo, que mide 14 o 16 kilómetros, y se llega a Milán en el mismo o menor tiempo, que la ciudad gallega a la asturiana.

Si estuviera construida la proyectada y nunca comenzada línea Gijón-Ferrol, que pondría en comunicación los puertos gallegos con los del Cantábrico y con la frontera francesa, el viaje se acortaría entre tan importantes regiones hasta reducirle a seis u ocho horas.

No es necesario citar otros muchos ejemplos que los lectores conocerán sobradamente. Basta con los expuestos para comprender que si tal estado de comunicaciones interprovinciales acarrearán inconvenientes para los viajeros, suponen mayores perjuicios para el comercio, para la industria y aun para las grandes Compañías respecto a mercancías y para el transporte del pensamiento; pues que si así siguieran no podrán jamás competir nuestros servicios postales, no ya con los de las más grandes naciones, ni siquiera con los de países como Suiza, Holanda y los escandinavos, que los tienen organizados de modo envidiable.

Comparemos nuestras comunicaciones interprovinciales, no con las de dichos países, sino, por ejemplo, con Italia.

En Italia, país tan montañoso o más que el nuestro, de Turín a Milán, de Milán a Verona, de Verona a Venecia, de Venecia a Bolonia y a Pisa, de Pisa a Génova y a Florencia, de Florencia a Roma, de Roma a Nápoles, etc., se puede disponer, además de los ordinarios, de

tres trenes diarios «rapidísimos»—antes de la guerra por lo menos—, que permiten trasladarse de una a otra capital entre el desayuno y el almuerzo, entre éste y la comida o entre ésta y la hora de acostarse. Calcúlese la facilidad que ello representa para el turismo.

Y no son obstáculo para las grandes velocidades, ni lo accidentado del terreno ni los innumerables túneles, algunos de 16 kilómetros, como el San Gota do y el Simplón, y otros, trazados en espiral y con desniveles de 100 o más metros, desde la entrada a la salida.

Claro es que allí también había—en tiempos normales—retrasos en la llegada de los trenes y en los transportes, y que se increpaba duramente por ello al Gobierno y a las Compañías.

Pero a tales increpaciones contestaba, imperturbablemente, el ministro de quien dependía el servicio ferroviario:

«¡Questo va bene!; ¡benissimo! Esos retardos son síntomas evidentes de que el tráfico aumenta; de que el turismo y el movimiento de viajeros es cada día más grande; de que el comercio y la riqueza crecen. Hay, pues, que construir nuevas ferrovías, adquirir más y más nuevo material, hacer nuevas perforaciones de montañas, cueste lo que cueste. ¡Ah, sí! La ferrovía es la que canaliza y por donde circula la sangre arterial que vivifica, que engrandece a Italia.»

Y la Prensa italiana, que antes increpaba al ministro, pero que no ignora que solamente el turismo produce al país un ingreso anual de más de 400 millones de liras, rendíase y aplaudía las palabras y los propósitos del gobernante, inspirados en el interés público.

Lo mismo hace en estos días la Prensa y la opinión de los Estados Unidos, al aplaudir la decretada elevación de las tarifas ferroviarias—que comenzará a regir en 1.º de septiembre próximo—, porque considera que esta medida—en el país de los ferrocarriles y de las comunicaciones—traerá como consecuencia indudable un aumento de más de 300 millones de libras esterlinas en los intereses generales del país.

### FRAY EJEMPLO

## OMNIBUS Y BERLINAS

La Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid presta los servicios de ómnibus y berlinas para las estaciones férreas en condiciones inmejorables.

Los pedidos, en los despachos centrales de la calle de Alcalá, 12 moderno, y Mayor, 22.

## Noticias generales

Campeonato mecanográfico.—En el próximo mes de octubre se celebrará en Madrid un campeonato mecanográfico, organizado por el elemento joven del Centro de Instrucción Comercial, en cuyo local, Pizarro, 19, y Pez, 17, están expuestas las condiciones para la inscripción, tanto para las marcas de máquinas como para los mecanógrafos.

Pueden concurrir a este concurso todos aquellos que lo deseen, aunque no pertenezcan al Centro como socios, y los premios que se otorgan en este campeonato son cantidades en metálico y los correspondientes diplomas.

La Cámara de Comercio ha otorgado un donativo para un premio, y se espera que este acto sea muy concurrido por la animación que existe entre los mecanógrafos, muchos de los cuales han pasado ya por el local del Centro a informarse, y la actividad de la Comisión organizadora.



disipa los gases del estómago en cinco minutos

o, de lo contrario, se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Si sufre usted de gastritis, indigestión, dispepsia, o si los alimentos que toma le pesan de un modo enorme en su estómago y no puede dormir por las noches debido al malestar, vaya en seguida a un buen farmacéutico y compre Magnesia Bisurada, que se suministra en polvo o en pastillas. Tome dos o tres pastillas o una cucharadita de polvo en un poco de agua caliente después de las comidas, o cuando sienta dolor, y verá cómo muy pronto contará a sus amigos cómo se curó de su mal de estómago. Cuide siempre de pedir Magnesia Bisurada, pues cada paquete encierra una garantía de que dará satisfacción, o, de lo contrario, se devuelve su importe.

## Espanoles fallecidos en el Extranjero

El cónsul de España en Gibraltar participa al ministerio de Estado el fallecimiento del súbdito español Pedro Madruga.

El cónsul de España en San Juan de Puerto Rico participa el fallecimiento de los súbditos españoles Antonio Blanco Sarmiento, natural de San Miguel (León), y Benito Carro Iglesias, natural de Burea (Coruña).

UNA VERBENA

En el jardín de los Sres. de Baüer

menos la terraza de la casa, en la que se había dispuesto el baile.

Consta este pórtico, más bien que terraza, de una parte baja, sostenida por blancas columnas de piedra que se adelantan hacia el jardín...

En las columnas se enroscaban verdes guiraldas, formadas por los jardineros de la casa, y pendientes del techo aparecían otras sosteniendo faroles caprichosos.

En el jardín no habría menos de 1.500 luces. No se dijera aquel cuadro uno de los fondos de un lienzo de Watteau?

No es fácil dar idea del conjunto de arte ni de la gradación de colores que ofrecía el jardín.

Lo justo de la iluminación, lo bello de los adornos, lo gracioso de los puestos verbeneros, en que se servían torrados, cacahuets, avellanas, churros y aguardiente; puestos que aparecían iluminados por antiguos velones de aceite...

Poco antes de las once hizo su entrada en el jardín la Infanta doña Isabel, acompañada por la señorita de Bertrán de Lis...

¿Cómo habían podido trasladarse los músicos desde la Ciudad Lineal, donde esta notable orquesta actúa, a La Granja...

Si el jardín estaba precioso, no lo estaba menos la terraza de la casa, en la que se había dispuesto el baile.

Tomaron el tren de la noche hasta Villaiba; allí los recogieron los automóviles de Baüer; y concluida la fiesta, los mismos automóviles los llevaron a Villaiba otra vez para reintegrarlos a Madrid.

Es esta orquesta la verdadera heredera de los Boidi, y al suceder a los zingaros del Ritz que regresan a París y Londres, concluida la guerra, se han revestido los músicos españoles de las rojas levitas para dar en los bailes la nota colorista que exige la tradición.

Luego de haber tocado unos cuantos números de baile, poco después de la una, comenzó el cotillón, que esperaban con ansiedad las muchachas, y en especialidad las debutantes...

¿Tratándose de una fiesta organizada por la señora de Baüer, habrá que decir que el cotillón fué magnífico, que en los regalos se combinaba el gusto y el valor?

Su Alteza eligió por pareja, para presentarlo mas que para tomar parte en él (aunque no dejó de dar algunas vueltas como en homenaje a la fiesta) al primogénito de los Baüer, D. Ignacio, a quien los estudios históricos llaman más la atención que las diversiones de la juventud.

El cotillón lo dirigieron con mucho arte D. Alfredo y D. Eduardo Baüer, que bailaron, respectivamente, con Mlle. Ivonne y con Mlle. Renée Caen d'Anvers.

Entre las numerosas figuras del cotillón, o si se quiere entre los elegantes regalos repartidos, figuraban: para las señoras, costos de labor forrados de cretona; preciosos almohadones que habían bordado algunas señoras...

Fuera curioso, si este desmadrado artículo no resultase ya tan largo (si bien hay que tener en cuenta, para perdonar a los cronistas, que la fiesta duró desde las diez y media de la noche hasta las seis de la mañana), fue-

petados con adornos de plata, cajas guardasellos, sujetadores de corbata, carteras de moaré con la fecha y la marca de la casa de Loewe; cabezas de negros; muñecos que representaban guardias de Orden público y que servían de buchas, y no sabemos cuántas cosas más.

Desde allí se disfrutaba del golpe de vista que ofrecía el jardín con sus vasos y faroles, ya que los que se extinguían eran pronto reemplazados por vestales del sexo masculino...

La Infanta sentó a su mesa, además de la señora de Baüer y del mayor de sus hijos, a la condesa de Caen d'Anvers, a los marqueses del Salar, a los de Argüeso, a los de San Vicente, a los de Haro, al conde viudo de Albiz, a la señora de López Roberts, a la marquesa de Valdeiglesias, al coronel de Artillería Sr. Santos y a algunas personas más.

En otra mesa se sirvió la cena a los demás convidados, y cuando terminaba el yantar apareció de nuevo abastecida, para que todo revistiera algo de singular y mágico.

Apenas concluyó de cenar la gente, y, naturalmente, un tanto más animada ya, continuó el cotillón, a los sones de la acompañada música y el reparto de figuras.

Entre las numerosas figuras del cotillón, o si se quiere entre los elegantes regalos repartidos, figuraban: para las señoras, costos de labor forrados de cretona; preciosos almohadones que habían bordado algunas señoras...

Entre las numerosas figuras del cotillón, o si se quiere entre los elegantes regalos repartidos, figuraban: para las señoras, costos de labor forrados de cretona; preciosos almohadones que habían bordado algunas señoras...

San Ildefonso, ro.—Desde las jornadas de Doña Isabel II, según opinión de una señora de la colonia veraniega, no se habían celebrado en La Granja tantas fiestas como en el verano actual.

En aquella época tenían aquí todavía casas propias los Medinaceli y los Oñate; los Campos Alange y los Ahumada; los Santa María, los Puñonrostro y tantos más, y parece que la Corte se divertía bastante.

Pero sea de ello lo que quiera, es indudable que esta temporada veraniega de 1920 no le va en zaga a las más bulliciosas y divertidas de años anteriores.

Compendio y cifra de ello es la verbena que el sábado se celebró en el jardín de los señores de Baüer, la cual, de haber tenido por escenario, verbi gracia, la posesión de la Alameda que en el término de Canillejas poseen estos hospitalarios y rumbosos señores, habría sido digna de encomio; pero aún lo es más, organizada en este pueblo de La Granja, donde existen tan escasos elementos para improvisar grandes fiestas.

Y eso fué la verbena de anoche: un gran baile, lleno de originalidad, de gracia, de arte, de ingenio y de animación, dispuesto por la señora de Baüer y por sus hijos en obsequio de sus huéspedes, la condesa de Caen d'Anvers y sus hijas, y de la colonia veraniega.

Tuvo un éxito completo, al que contribuyó la noche templada, tranquila, llena de estrellas, tan diferente de esas otras noches de La Granja en las que sopla el viento fresco de la Sierra y se mete en los huesos el relente.

La iluminación del jardín Cuando poco después de las diez y media comenzaron a llegar los convidados a la casa

de los señores de Baüer, sus primeras palabras fueron de admiración.

El jardín, iluminado con arte exquisito, con elegante sobriedad, resplandecía cual un lugar de encanto...

Con vasos de colores, traídos de la antigua Alameda de Osuna, acaso los mismos que utilizaron los servidores de la duquesa de Benavente para iluminar la posesión en las noches de festejos extraordinarios, se habían iluminado todos los arriates, praderas y paseos del recinto, formando como un nuevo jardín misterioso de luces y líneas multicolores...

Por los copudos árboles trepaban los faroles de matices variados, como gusanos de luz, y escondiéndose entre las frondosas copas, señalaban los extremos de las ramas floridas.

Otros faroles formaban aquí arcos luminosos que servían de doseles a las parejas que gustaban pasear por el jardín en los intermedios del baile, o formaban allá dibujos entre los rosales de alta vara que adornan las praderas.

Daban la nota original, la nota artística de la iluminación, los blancos faroles que se habían izado en lo más alto de los cedros seculares del jardín.

Dijérase que un pirotrot caprichoso había colgado, no una luna, sino varias lunas, para que iluminasen de modo nuevo el recinto de la fiesta.

¿Qué gimnasta pudo subirse a tanta altura para llevar hasta ella los hilos eléctricos que alimentaban los faroles pálidos? ¿Se dispuso de algún globo cautivo para prender en las ramas cimeras los globos de luz? Ello es que la idea resultó acertada y original y que intriga a los convidados sobremanera.

Si el jardín estaba precioso, no lo estaba

FIMOL BUSTO Sorprenderán a usted sus efectos en catarros crónicos, asma y tos. Expectorante eficazísimo HAY FRASCOS PEQUEÑOS PARA PRUEBA

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 11 de agosto de 1920. Interesa a los jugadores consultar la Lista oficial.

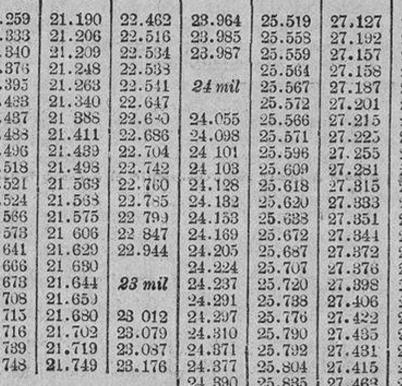
Table with columns: Pesetas, Números, Poblaciones. Lists prize amounts and winning numbers for various cities like Barcelona-Reus, Madrid, Vigo-Santander, etc.

Table with columns: Centa, 1.922, 3.594, 5.653, 7.576, 9.521, 11.762, 13.797, 15.496, 16.581, 17.924, 18.880, 20.259, 21.190, 22.462, 23.964, 25.519, 27.127, 28.694, 30.116, 32 mil, 33.999, 35.874, 37.490. Lists prize amounts in cents.

PREMIADOS CON 400 PESETAS

Table listing winning numbers for 400 pesetas prizes, including numbers like 1.922, 3.594, 5.653, etc.

LÁMPARAS "METAL"



Compañía General Española de Electricidad MADRID - APARTADO 150

PREMIADOS CON 400 PESETAS

Table listing winning numbers for 400 pesetas prizes, including numbers like 15.941, 17.072, 18.243, etc.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete, entendiéndose, con respecto a las señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo y tercero, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 39.000, y si fuere éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 400 pesetas, se sobrentiende que si el premio primero corresponde, por ejemplo, al número 25, se consideran agraciados los 99 números restantes de la centena; es decir, desde el 1 al 24 y desde el 26 al 100, y en igual forma las aproximaciones de los premios segundo y tercero.

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos. Al día siguiente de efectuados éstos, se exhibirá el resultado al público por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescriptas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid, y uno de 625 entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, que tuvieren justificado su derecho.

Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación y entrega de los mismos.

El siguiente sorteo se celebrará el día 21.

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos.

Al día siguiente de efectuados éstos, se exhibirá el resultado al público por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescriptas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid, y uno de 625 entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, que tuvieren justificado su derecho.

Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación y entrega de los mismos.

El siguiente sorteo se celebrará el día 21.

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos.

Al día siguiente de efectuados éstos, se exhibirá el resultado al público por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescriptas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid, y uno de 625 entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, que tuvieren justificado su derecho.

Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación y entrega de los mismos.

El siguiente sorteo se celebrará el día 21.

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos.

Al día siguiente de efectuados éstos, se exhibirá el resultado al público por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescriptas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid, y uno de 625 entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, que tuvieren justificado su derecho.

Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación y entrega de los mismos.

El siguiente sorteo se celebrará el día 21.

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos.

Al día siguiente de efectuados éstos, se exhibirá el resultado al público por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescriptas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid, y uno de 625 entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, que tuvieren justificado su derecho.

Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación y entrega de los mismos.

El siguiente sorteo se celebrará el día 21.

Compro y pago más que nadie

ALHAJAS Y PAPELETAS DEL MONTE

Noticias e informaciones taurinas

Almanseño El elegante matador de novillos Almanseño ha sido escrutado para torear la novillada de feria en Albacete el día 13 del próximo septiembre.

En Caudete toreará mano a mano con Rodalito el 15 del actual, corriendo ganado de Flores, y en Logroño, el día 25.

Además ha sido contratado para torear en Murcia la novillada de feria, y tiene pendientes una en Madrid, dos en Barcelona y una en Valencia, Sevilla y Bilbao.

El de la jaca torda Basilio Barajas, a veces mono sabio y a veces reñonador en su jaca torda—la que con ella los ruedos borda—actuó de nuevo como caballero en plaza el próximo sábado en Barcelona, el 11 del corriente en Manzanares, 14 y 15 en Barcelona y 17 en Játiba.

El mes que viene reñonará en las plazas de Barcelona, Valencia, Bilbao y Logroño.

Alcalareño y Camará El valiente matador de toros José García (Alcalareño), aquel torero que de puro valiente «andaba a boca» con los toros, ha regresado a España, después de una larga y provechosa excursión por tierras americanas.

Aires de fuera Muchas veces hemos indicado en estas columnas la conveniencia de no echar en las novilladas toros tuertos, que son de muy difícil lidia, y más para novilleros principiantes.

Esta petición cayó, como de costumbre, en el vacío; y aunque en la Dirección general de Seguridad es donde se han fabricado los reglamentos, y de allí depende cuanto se relaciona con el espectáculo nacional, nada se hizo ni se ha introducido tal modificación.

En Tetuán, el público, según leo en la Prensa madrileña, el domingo último rechazó un toro tuerto, que por este defecto fué devuelto al corral.

Y puestos a señalar deficiencias, ¿el tirar almohadillas, no podrían las autoridades, que en tan gran número ocupan las puertas de gradas y tendidos, prohibir?

Nos figuramos que no conseguiremos nada, y mucho nos alegraríamos equivocarnos.

Amance.—La misa Cuando poco después de las cinco de la mañana se retiraba la Infanta, comenzaba a amanecer.

Ofrecía el cielo un espectáculo muy bello con las tintas de la aurora. Las flores de los jardines se esponjaban, y los pájaros saludaban ya al nuevo día.

Las muchachas se presentaron bajo un nuevo aspecto ante los ojos de sus admiradores. Se tocaron los últimos schottis y fox-trots, y se sirvió en la terraza a los bailarines un magnífico chocolate con churros, tortas, bollos y toda clase de golosinas.

Los músicos se volvieron a Villalba en los automóviles de Bañer; un joven Urquijo ocupó el suyo para regresar a Madrid, donde le requerían sus ocupaciones. Y otros autos se dirigieron a Segovia.

Algunos curiosos del vecindario de La Granja habían permanecido ante la verja del palacio de la calle de los Infantes para ver entrar a los convidados de la fiesta de Bañer.

En torno de muchas cabezas juveniles debieron revolotear, sin duda, durante la mañana, los geniecillos de los sueños de color de rosa.

Los comisarios jefes de Policía conferenciaron con el juez instructor de la sumaria por el asesinato del Sr. Maestre.

Las impresiones de hoy sobre el esclarecimiento de los hechos no han variado. El sombrero abandonado ha sido reconocido por un sombrerero por haberlo llevado a arreglar, guardando diseño y nombre del propietario; pero no debe ser del auténtico, porque el diseño coincide con el nombre de una persona dignísima. El Juzgado ha abandonado esta pista.

Entre los telegramas de pésame que recibí ayer figuran los de la Infanta Isabel, Cambó, Romanones, Ventosa y cardenal Almaraz.

También ha recibido una carta de los niños de la colonia antituberculosa que preside la condesa.

El Sr. Souza se mostró muy satisfecho de las atenciones que con él habla tenido el Gobierno. Dijo que los Sres. Dato y Bergamini le habían ofrecido atender con preferencia a facilitar medios para reprimir los atentados terroristas, no sólo aumentando la Policía, sino presentando a las Cortes un proyecto de legislación adecuada.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Pone un magnífico par de frente, uno al sesgo en los medios, otro al cuarteo y otro de frente. Ovación.

Sánchez Mejías da un pase sentado en el estribo y otros de pecho con la derecha. Da media estocada cañita, y muere el toro con puntilla. Ovación.

BERRENDO, castaño, corniabierto. Chicuelo lo veroniquéo superiormente. Ovación.

El toro, muy blanco, tomó tres varas. Los banderilleros cumplieron.

Chicuelo, molestado por el viento, sujetó al toro con pases por bajo bastante distanciados. Entra a matar, dejando un pinchazo. Entrando desviado de la recta dejó una estocada desprendida.

NEGRO. Belmonte desiste de veroniquear al toro, que es manso y está huido.

El público grita a Belmonte, que se muestra apático.

Se aplaude a los banderilleros. Belmonte hace una faena de valiente y deja un pinchazo y una estocada. Palmas y pitos.

NEGRO. Mejías veroniquéo, siendo ovacionado.

Mejías hace un quite a un «capitalista» que se arrojó al ruedo. Un torero le quita el capote. Mejías promete que se lo dará si le concede permiso para torear la presidencia. Esta se lo niega. Los guardias se llevan al espontáneo. Cumplen Almendro y Bombita.

Mejías comienza con un pase de pecho sentado en el estribo, y atiza una entena.

CHICUELO veroniquéo vulgarmente. El toro está tardo. A la segunda vara se aploma. Toma un puñazo más. Al ser banderilleado salta al callejón.

Chicuelo se encuentra con un toro incierto y huido y hace una faena incolora, sufriendo un desarme. Hay una serie de mantazos en todos los terrenos. Media delantera, media entrando de lejos, otra igual y descabella. Pitos.

El Escorial, 11. Con un lleno completo se celebró la novillada, lidiándose toros de Cobaleda y de Arribas.

Méndez veroniquéo a su primero. Márquez hizo un quite lucido y Méndez otro bueno.

Méndez tomó los rehiletes y colocó un buen par de poder a poder.

Comenzó la faena de muleta con pases ayudados y por alto y siguió con otros naturales y de pecho. Una estocada. Ovación.

Cuando salió el segundo continuaban los aplausos a Méndez.

Fué de Arribas, grande. Márquez lo saludó con dos buenas verónicas.

Márquez trasteó con inteligencia y dejó una estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Méndez veroniquéo al tercero. Llegó al último tercio incierto y avisado, y Méndez tiró a alfiar. Dos pinchazos, media y descabello.

Márquez veroniquéo valiente al cuarto. Luego hizo un quite muy ceñido.

Colocó cuatro buenos pares de banderillas. Comenzó la faena de muleta con ayudados y naturales. Dió un pase de rodillas y otro de pecho. Entró a matar y dejó media estocada tendida y pasada.

Artillería Schneider Ha sido extendido ya el oportuno contrato para adquirir de la Casa francesa Schneider diez y ocho baterías de obuses de 15,5 centímetros y los elementos para armar en las fábricas españolas de Artillería otras diez y ocho baterías.

Aquellas empezarán a llegar pronto a España y se entregarán a las unidades correspondientes.

Jefe fallecido En Segovia falleció ayer el teniente coronel de Artillería D. Fermín Trujillo.

Fué el finado un brillante profesor de la Academia del Cuerpo y además, por sus iniciativas—en unión de otros compañeros—se llegó a constituir el Colegio de Santa Bárbara y San Fernando para huérfanos de jefes y oficiales de Ingenieros y Artillería.

Deja el teniente coronel Trujillo varias obras escritas, fruto de su laboriosidad e inteligencia. (D. e. p.)

La Comisión de obreros militares. El ilustrado general de la sección de Artillería, conde de Casa Cantera, está estudiando personalmente, por encargo del ministro, las peticiones que han formulado las diversas Comisiones de obreros y obreras militares, relativas a determinadas mejoras, tanto en sueldo como en lo referente a las escalas e inamovilidad del personal de algunas agrupaciones.

Algunas ventajas que están concedidas ya se han puesto en vigor, y el conde de Casa Cantera estudia actualmente las que se refieren a escribientes eventuales de las secciones de ajuste y Comisiones liquidadoras obreras eventuales, porteros del ministerio y Consejo Supremo de Guerra y Marina, personal contratado (herradores, ajustadores, carpinteros, silleros, guarnicioneros y basteros), practicantes de farmacia, personal even-

tuales y escribientes del Depósito de la Guerra. Como se ve, todo este personal pertenece a diversas agrupaciones militares, y el general citado, con su actividad acostumbrada, lleva muy adelantado el estudio de este asunto para someterlo a la mayor brevedad a la aprobación del ministro de la Guerra.

Asuntos de Marina Cuerpo de Artillería. — Nómbrase jefe del Negociado de Artillería del Estado Mayor Central al coronel D. Juan Aguilar; del tercer Negociado de la Jefatura de construcciones al de igual empleo D. Manuel Vela; jefe del ramo del arsenal de la Carraca al idem don Diego Sanjuán; del arsenal del Ferrol al de igual empleo D. Joaquín Bustamante, y jefe de talleres y segundo del laboratorio del arsenal de Cartagena al teniente coronel don Andrés Campillo.

—Se dispone continúe en comisión de auxilio del primer Negociado de la Jefatura de construcciones al idem D. José María Vázquez de Castro, y nómbrase jefe de Artillería de la Comisión de Marina en Europa al idem D. Luis Bustamante.

—Pasa a las fábricas de Placencia y Galdicano, como inspector de Marina, el idem D. Luis Monreal, y al de igual empleo don Eugenio Pérez se le destina como jefe de la primera división del arsenal de la Carraca.

—De inspector de la Marina en Trubia, Reñosa y Lugones, se destina al teniente coronel D. Manuel Bargaña; como vocal de la Junta facultativa y jefe del laboratorio químico, al comandante D. Emilio Gilabert; auxiliar de la Dirección del ramo y jefe del detall de los Cuerpos en Cartagena, al idem D. Ricardo de La Lastra, y secretario de la Junta facultativa y jefe del detall del Cuerpo en Cádiz al idem D. Gabriel Mourente.

—Asciende a su inmediato empleo el primer condestable D. Ricardo Berros.

Cuerpo general. — Nómbrase presidente y vicepresidente de la Junta de exámenes de la Escuela Naval al capitán de navío y de fragata, respectivamente, D. Pedro de Aubarede y D. Juan José Díaz Escribano.

Cuerpo de Sanidad. — Se nombra ayudante del inspector D. Luis Vidal al médico primero D. Adolfo Rodríguez.

Cuerpo administrativo. — Se concede licencia, por enfermo, al comisario D. Julián Pellón.

Cuerpo jurídico. — Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

P. A. L.

Estadío de la condesa de Salvatierra. Prosigue en franca mejoría la condesa de Salvatierra.

Entre los telegramas de pésame que recibí ayer figuran los de la Infanta Isabel, Cambó, Romanones, Ventosa y cardenal Almaraz.

También ha recibido una carta de los niños de la colonia antituberculosa que preside la condesa.

El Sr. Souza se mostró muy satisfecho de las atenciones que con él habla tenido el Gobierno. Dijo que los Sres. Dato y Bergamini le habían ofrecido atender con preferencia a facilitar medios para reprimir los atentados terroristas, no sólo aumentando la Policía, sino presentando a las Cortes un proyecto de legislación adecuada.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

NUESTROS SERVICIOS DE TURISMO

EN LOS PIRINEOS

La estación climática de Font-Romeu, en la Cerdeña francesa, a 1.800 metros de altura, ofrece para la residencia de verano condiciones ideales. Cielo siempre puro, temperatura exquisita, lugares de excursión numerosos y fáciles. Servicio de autocars de la ruta de los Pirineos.

Recordamos a nuestros lectores que el Grand Hotel de Font-Romeu, cuya instalación es de primer orden y cuyo éxito ha sido considerable durante el año pasado, se abre de nuevo al público el 20 de junio.

EL CASINO ESTARA ABIERTO

Pedid folletos e informaciones a M. Mitjavilla, plaza Real, 4, Barcelona.

EL TERRORISMO EN VALENCIA

La muerte del Sr. Maestre Laborde

Llegada del gobernador

Valencia, 11.—En el expreso ha llegado el gobernador, procedente de Madrid. Le esperaban el jefe de Policía y algunos amigos. Al llegar al Gobierno se retiró a sus habitaciones a descansar. Luego se posesionó del mando y recibió a los periodistas.

El Sr. Souza se mostró muy satisfecho de las atenciones que con él habla tenido el Gobierno. Dijo que los Sres. Dato y Bergamini le habían ofrecido atender con preferencia a facilitar medios para reprimir los atentados terroristas, no sólo aumentando la Policía, sino presentando a las Cortes un proyecto de legislación adecuada.

Diligencias judiciales Los comisarios jefes de Policía conferenciaron con el juez instructor de la sumaria por el asesinato del Sr. Maestre.

Las impresiones de hoy sobre el esclarecimiento de los hechos no han variado. El sombrero abandonado ha sido reconocido por un sombrerero por haberlo llevado a arreglar, guardando diseño y nombre del propietario; pero no debe ser del auténtico, porque el diseño coincide con el nombre de una persona dignísima. El Juzgado ha abandonado esta pista.

Entre los telegramas de pésame que recibí ayer figuran los de la Infanta Isabel, Cambó, Romanones, Ventosa y cardenal Almaraz.

También ha recibido una carta de los niños de la colonia antituberculosa que preside la condesa.

El Sr. Souza se mostró muy satisfecho de las atenciones que con él habla tenido el Gobierno. Dijo que los Sres. Dato y Bergamini le habían ofrecido atender con preferencia a facilitar medios para reprimir los atentados terroristas, no sólo aumentando la Policía, sino presentando a las Cortes un proyecto de legislación adecuada.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

Se nombra ayudante del auditor general D. José Romero al teniente auditor de segunda D. José de Gandarillas.

HIJOS DE MAGDALENA Arenal, 15, y Carrera de San Jerónimo, 8. Impermeables ingleses, pañuelos, corbatas, bastones, paraguas, tirantes, ligas, camisas, calcetines, pijamas, mantas de viaje, artículos de sport, capas sport, géneros de punto.

LOS MEJORES VINOS Y LICORES HIJOS DE ANTONIO DE TORRES (S. EN C.) MALAGA

# Alcance político

## ¿ADONDE SE VA?

Se tiende por lo visto a engrosar el número de los nuevos ricos. Ya saben nuestros lectores que así se les llama a las fortunas improvisadas y hechas con muy poco trabajo, a costa, como es consiguiente, de la colectividad.

Los acaparamientos, las exportaciones y como complemento la escandalosa subida de precios que con el pretexto de ambas cosas aducen los artículos de primera necesidad, actúan de troquel y la acuñación de esos nuevos ricos.

Acuñación que pudiera calificarse de inmoral, ya que se realiza en condiciones que hacen la vida materialmente imposible a la clase media, llamada en lo sucesivo a ser la clase menesterosa, pues contra ella y exclusivamente contra ella va encaminada esta noticia de elevación de precios, que de algún tiempo a esta parte tanto viene acentuándose.

El silencio de la Prensa en materia tan importante para la vida económica nacional sería criminal.

En muchos hogares de la clase media la alimentación es deficiente, porque el presupuesto de ingresos no les basta para atender a ella, dada la elevación de los precios de las subsistencias. Vestirse va resultando difícilísimo, en vista del precio de los tejidos, y calzarse, no digamos.

Una nueva exportación de calzado nos amenaza, a poco de haber leído en la Prensa mallorquina telegramas a los fabricantes de calzado, en los que sus compañeros de gremio que vinieron a Madrid a gestionar la anterior exportación les decían:

«Estamos de enhorabuena.»  
«De enhorabuena! Y de tan de enhorabuena; al mismo tiempo que numerosas familias ven con pavor que de no ponerse coto a este desenfrenado lucro industrial, llegará un día en que no sepan con qué cubrir sus pies.»

### VISITAS

Han visitado ayer tarde al Sr. Dato en la Presidencia los Sres. Prado y Palacio y Létroux.

### NOTICIAS DE HUELGAS

En el ministerio del Trabajo fueron facilitadas las siguientes noticias de huelgas: Coruña.—El gobernador civil participa que hoy entraron al trabajo todos los camareros y similares huelguistas.

Zaragoza.—El Sindicato metalúrgico, en el que figuran obreros electricistas y de alambrado público, anuncia al gobernador civil la huelga a plazo legal para el caso que los patronos no acepten las bases presentadas. También las han presentado los empleados de las casas de banca y establecimientos mercantiles.

Málaga.—Alcalde Puengrosola participa al gobernador que Sociedad defensora del Trabajo ha presentado escrito anunciando que el próximo día 11 irán a la huelga. Se hacen gestiones para llegar a una solución.

San Sebastián.—Los obreros huelguistas de la Compañía de Tranvías, asociados en la Casa del Pueblo, en reunión celebrada ayer, han acordado dejar en completa libertad a sus asociados para volver al trabajo, dando por terminada, por lo que a ellos afecta, la huelga declarada en 24 de junio último.

Burgos.—El gobernador civil participa que ha quedado resuelta la huelga de los obreros de la mina «Tomasas», en Villatur de Herberos, y la de obreros del ramo de construcción, mediante un aumento a estos últimos de una peseta en el jornal de cada peón.

Huelva.—Hay temores de que se extienda la huelga a algunos servicios públicos, para cuyo caso el gobernador tiene adoptadas las prevenciones oportunas.

### COMIDA INTIMA

El ministro de la Gobernación obsequió anoche a los periodistas que hacen información en su ministerio con una comida íntima, en la que también fueron comensales el subsecretario y el director general de Administración local.

Durante la comida, el Sr. Bergamín, con su amena e ingeniosa conversación, refirió anécdotas políticas curiosas, que contribuyeron a hacer muy agradable la velada.

Los periodistas expresaron al ministro su gratitud por las atenciones recibidas.

### DE GOBERNACION DE HUELVA

El gobernador de Huelva comunica que se han declarado en huelga los panaderos y los harineros.

Los patronos han solicitado de las autoridades equipos militares para sustituir a los huelguistas y evitar que la población carezca de dicho artículo.

### Dinamiteros detenidos

El ministro de la Gobernación manifestó a medio día que en Ferrol habían sido detenidos seis individuos en el momento en que iban a colocar una bomba en la puerta de la factoría naval.

En los registros efectuados en los domicilios de los detenidos se han encontrado muchas materias explosivas y otros útiles, destinados a la fabricación de bombas.

Los detenidos han sido entregados al Juzgado correspondiente.

### Datos justificativos

Aludiendo después a las protestas que surgen cuando se registra un atentado de cualquier clase, decía el Sr. Bergamín que dichas detenciones demuestran que se trabaja, no sólo por descubrir a los autores de los atentados, sino para procurar evitarlos.

Desde que estamos en el Gobierno—añadió el ministro—han sido detenidos 17 autores materiales, y de éstos 11 están convictos y confesos. Corresponden a Barcelona siete.

Si ahora los Tribunales funcionan, y como es seguro, imponen los castigos que establece el Código, no quedarán impunes esos delitos.

### La fábrica de Zaragoza

Después le interrogaron los periodistas acerca de las informaciones de Zaragoza, suponiendo que el Estado va a adquirir una fábrica de harinas, para entregársela después a los sindicalistas.

### El ministro contestó:

—Hay gentes que no solamente me atribuyen a mí la libertad de algunos sindicalistas, sino que después creen que yo les voy a hacer obispos o propietarios.

Lo ocurrido en eso es lo siguiente: Unos señores me vinieron a hablar de que iban a comprar una fábrica, porque aun con el precio actual de las harinas se podía dar el pan más barato.

Esa propuesta no se ha estudiado, y solamente se tomó nota de ella, como base para tratar de este problema.

Yo no tengo noticia de que hayan hablado de ello con el ministro de Fomento ni con el comisario de Subsistencias.

Insisto, por lo tanto, en que no hay más que los datos presentados por un panadero, que decía poder vender el pan a sesenta y cinco céntimos, y que todavía se ganaba dinero.

Este mismo panadero reconocía que no podía abastecer a todo Zaragoza.

Las detenciones gubernativas Volvió a hablar de las detenciones gubernativas, ratificándose en su criterio, ya conocido.

—Las detenciones gubernativas—decía el Sr. Bergamín—, como las deportaciones y cierre de centros, pueden ser convenientes en momentos determinados; pero son medidas que no pueden mantenerse con carácter indefinido, porque entonces se destruye toda su eficacia.

Por ejemplo; se tiene conocimiento de que se prepara una huelga ilegal, se detiene a los elementos directores que trataban de producir ese movimiento, y los demás, ante esta medida, desiste de secundarlo; pues es evidente que las detenciones han sido convenientes, produciendo su efecto.

Ocurre un atentado y se procede a la detención de todo aquel que se puede presumir que es sospechoso, y se le mantiene indefinidamente en la prisión; pues no ofrece duda que lo que se ha conseguido es engendrar nuevos factores de odio.

En principio no pueden juzgarse todas las medidas. Todas son útiles, aplicándose con oportunidad y no convirtiéndolas en estados permanentes, porque el estado permanente debe ser el del pleno uso de todos los derechos.

Con la suspensión de garantías y el estado de guerra ocurre lo propio.

—¿Se levantará pronto la suspensión de garantías?—le preguntó un periodista.

—No creo que la ocasión sea la más propicia.

### Las subsistencias

Lo que más preocupa al Sr. Bergamín es la carestía de las subsistencias.

Reconoce que hay muchas huelgas parciales, que sólo se producen por el deseo de los agitadores de mantener un estado de intranquilidad.

La carestía de las subsistencias es un mal que afecta a todos; por lo tanto, precisa atenderlo con más prontitud.

En cuanto a las causas del encarecimiento, reconocía que obedece a una cadena de codicias que empieza en la primera materia y termina en el vendedor al detall.

De corn y finas perlas tu boca pareciera si con el Licor del Polo te enjugaras cada día.

### LOS NUEVOS TENIENTES DE SEGURIDAD

Han sido admitidos para ingreso en el Cuerpo de Seguridad los señores siguientes:

1. D. Hilario Ranzanz García. Procede de la Guardia Civil.
2. D. José Gómez Lorente. Guardia Civil.
3. D. Justo Revuelta Peña. Guardia Civil.
4. D. Julián Martínez Muñoz. Guardia Civil.
5. D. Justo García López. Ingenieros.
6. D. Manuel Espinosa Carmona. Infantería.
7. D. José Díaz González. Caballería.
8. D. Manuel Arias Rodríguez. Ingenieros.
9. D. Francisco Esteban Alonso. Infantería.
10. D. José López Flores. Infantería.
11. D. Juan Díaz Espiritu Santo. Ingenieros.
12. D. Filadelfo Rodríguez López. Caballería.
13. D. Angel Valle Gaisán. Ingenieros.
14. D. Joaquín Segurado de la Iglesia. Caballería.
15. D. Angel Martín Hernández. Infantería.
16. D. Balbino Benedit Goicoechea. Infantería.
17. D. Francisco Girón López. Infantería.
18. D. Joaquín Zamora Cárdenas. Caballería.
19. D. Antonio Marcos Villafuella. Ingenieros.
20. D. Julio Poveda Poveda. Ingenieros.
21. D. Rafael Llop Zabala. Artillería.
22. D. Aurelio Bragado Daniel. Ingenieros.
23. D. Manuel Romero Márquez. Caballería.
24. D. Mauricio Ramos Maté. Artillería.
25. D. Emilio Gómez Ruiz. Infantería.
26. D. José Ortega Bañón. Infantería.
27. D. Lorenzo Gómez González. Artillería.

### COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo. Pídanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de las Portenas, número 2.

Regamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto a donde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

# ANGLO-SOUTH AMERICAN BANK. LTD.

CASA CENTRAL: 62, OLD BROAD STREET, LONDRES  
Capital y Reservas, más de 8.000.000 de libras esterlinas.

## SUCURSALES:

Barcelona, Madrid, Bilbao, Vigo, Sevilla, Valencia, París, New York (Agencia), Bradford (Inglaterra), Manchester (Agencia)  
24 Sucursales en ARGENTINA, CHILE, URUGUAY Y PERU

Ejecuta toda clase de operaciones de Banca, especialmente con la Gran Bretaña y América del Norte y Sur.

## INFORMACIONES TEATRALES

### EN PROVINCIAS

#### «LA CENICIENTA» EN LEÓN

«El Porvenir de León», al hablar del estreno de «La Cenicienta», de Benavente, en el teatro Alfageme de aquella capital, dice: «La Cenicienta» del maestro es un traspies del mismo, figurará sin duda entre las obras de su decadencia; se puso en León anárquicamente, porque ni el escenario del Alfageme tiene amplitud para tal clase de obras, ni aquello era más que una «juerga» que no divirtió a nadie.

El Sr. Calvo suponemos que no habrá ido satisfecho de esta «mise en scene», propia para Alceón o cosa semejante. Aquel laud tan siglo XX mataba los corazones. Aquellas «competas» finales... ¡Oh!, Sr. Calvo, hay cosas que, para hacerlas mal, es mejor no hacerlas. Como «La Cenicienta» se defiende sólo con recursos escenográficos, pues el desastre fué mayúsculo para el arte. Mentimos, estaba allí la Moragas, y donde esté esa mujer hermosa, hay arte, hay belleza; fué lo único bello que vimos en el escenario.

#### «LA ENCRUCIJADA»

Los periódicos de Melilla dan cuenta del éxito extraordinario obtenido en la noche de su estreno por la comedia en tres actos «La encrucijada», del autor mallense Sr. Aguilar de Mera.

De definitivo acierto califica el crítico teatral de «El Telegrama del Rif» la comedia del Sr. Aguilar de Mera, y agrega que por muchos triunfos que obtenga el autor de su brillante carrera literaria, acaso ninguno superará al de la bellísima comedia, en la cual aparecen armonizadas una inspiración escrupulosa que sorprende y cautiva con la ternura y fluidez de un lenguaje lleno de mágicos encantos.

El éxito, como decimos, fué extraordinario, y en él corresponde gran parte a Teodora Moreno y a Pepe Gámez, que fueron justamente aplaudidos.

#### EN EL EXTRANJERO

RAQUEL MELLER EN BUENOS AIRES Buenos Aires, 10. — Se ha celebrado con extraordinario éxito el debut de la exquisita artista española Raquel Meller.

Presentó al público lo más escogido de su repertorio y arrancó entusiastas ovaciones. La crítica, sin excepción, hace grandes elogios de la artista, reputándola como la primera en su género. (Agencia Americana.) «EN EL AÑO 2020»

En el teatro del Chatelet (París) será estrenada a mediados del mes de diciembre próximo una obra de gran espectáculo, en tres actos y 21 cuadros, original de Henry de Gorsse, titulada «En l'an 2020 o La merveilleuse aventure de Benjamin Piourette».

Es la única obra que la Empresa de dicho teatro se propone estrenar en la temporada próxima, y hasta se promete que las representaciones alcancen la temporada siguiente.

No es extraño. El secretario general del Chatelet ha declarado que montar la nueva obra supone un gasto enorme, cerca de un millón de francos.

#### TEATRO SARAH BERNHARDT

En el teatro Sarah Bernhardt, de París, se ensaya actualmente *Un esbroiffeur*, comedia en tres actos, de M. Fernand Fauré, basada en la célebre pieza americana *Get quick rich Wallingford*.

Se ensaya activamente, pues la reapertura del teatro Sarah Bernhardt tendrá lugar con dicha obra nueva, el día 23 del mes corriente.

#### TEATRO COOPERATIVO

En París se dice que la Federación del Espectáculo tiene el propósito de adquirir un gran teatro de los bulevares para organizar un teatro cooperativo, dirigido y administrado por los mismos artistas.

Se añade que la Confederación general del Trabajo está de acuerdo con la Federación del Espectáculo para la realización de ese proyecto.

En la Bolsa del Trabajo ni lo confirman ni lo desmienten.

#### SACHA GUITRY

M. Alphonse Frack, director del teatro Eduardo VII, de París, ha contratado para la temporada próxima a Sacha Guitry. Este llevará consigo su compañía y sus obras.

La primera que estrenará lleva por título *Je t'aime*.

### TOROS Y TOREROS

#### Alternativa aplaza

Aunque se había dicho que el notable matador de novillos Josecito de Málaga tomaría la alternativa a fines del presente mes, continuará, por ahora, cosechando ovaciones en los ruedos taurinos, sin salir de la categoría que hoy tiene, ya que desde principios de temporada tiene firmados numerosos contratos como novillero.

Aparte las escrituras a que hacemos referencia, ha ultimado las que se refieren a las plazas y en las fechas siguientes: Día 11 de agosto, en Manzanares; 15, en

Málaga; 22, en Madrid; 25 y 26, en Almería; 29, en Barcelona; 1 y 2 de septiembre, en Marchena; 8, en Córdoba; 9, en Villanueva del Arzobispo; 12 y 13, en Jerez, y 19, en Bilbao. Tiene además dos en Sevilla a falta de fijar fecha.

#### En Santander

El próximo domingo se verificará a beneficio de la Asociación de la Prensa de aquella capital una gran novillada.

Emilio Méndez y Manuel Granero torrearán mano a mano seis novillos de la ganadería de D. Antonio Pérez (antes Gama), siendo de esperar que los novilleros citados armen verdaderos escándalos torceando con estos cornúpetos tan suaves y nobles, que a Rafael el Gallo le han proporcionado un gran éxito en Vitoria.

Para esta novillada hay verdadera expectación, porque ambos novilleros tienen mucho cartel en el Norte, y últimamente, Granero ha tenido una tarde de éxito clamoroso en Bilbao.

## Bibliotecas públicas de Madrid

(Servidas por el Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos)

### Horario de verano

Se encuentran abiertas, todos los días laborables, las bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a trece, a excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Real Academia de la Historia (León, 21), de diez y seis a veinte y de quince a diez y nueve.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de siete a trece, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de ocho a catorce, a excepción del mes de agosto, que será de ocho a doce por motivo de limpieza.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a catorce (los domingos, de diez a doce).

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de ocho a catorce, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de catorce a diez y siete.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve a quince (los domingos de once a trece).

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a catorce.

Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Ministerio de Hacienda (Acaá, 7 y 9), de ocho a catorce.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de ocho a catorce, los domingos de diez a trece. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo.)

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de ocho a catorce. (El mes de agosto estará cerrado por motivo de limpieza.)

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20, bajo), de ocho a catorce (las obras de Zoología, Botánica y Geología pueden consultarse en el nuevo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes Hipódromo).

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de ocho a catorce.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de ocho a catorce.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce (los domingos, de diez a trece).

### Boletín religioso para mañana

#### Jueves 21 de agosto de 1920

Santos del día.—Santa Clara, virgen y fundadora; Santos Crescentiano, Macario, Julián, Aniceto, Graciliano, mártires; Eusebio y Herculano, obispos y confesores; Santa Felicitas, virgen; Hilario, Digna y Juliana, mártires.

La misa y oficio son de Santa Clara, virgen, con rito doble y color blanco.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales; a las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, misa solemne; por la tarde, ejercicios y procesión de reserva.

En San Millán continúa la novena a Nuestra Señora del Tránsito, a las siete, predicando D. Isidro Lorente.

En San Pedro el Real, ídem íd., a la Virgen de la Paloma, a las seis y media, predicando D. Mariano Benedito.

En San José, ídem íd., a las seis, y predica D. Eudocio González.

En los Servitas (plaza de San Nicolás), a las siete y media de la tarde, corona.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en su parroquia, Escuelas Pías de San Fernando, Comendadoras de Santiago, El Salvador y San Nicolás, San Andrés y San Ildefonso.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna. Turno: San Francisco de Borja y San Juan Berchman.



CASA GENTENERIA Un bienhechor de la Humanidad  
**APPERT**  
Fundada en 1812  
Para evitar la pérdida (agrio) de los VINOS al trasgarrar  
ann cuando se haga dicha operación con grite, empleese la ANOXIDINE SERVENOL "dep." en pastillas de 5 gramos.  
CHEVALLER-APPERT & Co., PARIS (XIV).

## Los males de pies durante el verano

Hay un remedio tan sencillo como eficaz para combatir y curar los diferentes males de pies a que van sujetas muchas gentes, ya sea por efecto del calor, la presión del calzado o la quemazón que de ello resulta. Dicho remedio consiste en sumergir los pies doloridos en un cubo de agua caliente, adicionando en él un pañadito de salitras, y os sorprenderá el alivio inmediato que experimentaréis. Estos baños así preparados tienen la virtud de hacer desaparecer toda hinchazón y dolor, como también la inflamación, sensación de magullamiento, etc.; además reblandece las durezas y otras callosidades dolorosas, a un tal punto, que podréis quitarlas fácilmente sin necesidad de navaja ni tijeras, operación siempre peligrosa. El agua salitrada combate también la irritación y el olor pestilente de los pies.

Los Salitratos Rodell se venden a un precio módico en todas las buenas farmacias.

CON 1.000 PESETAS Tendréis cerca de 3.000 francos PARA GASTAR EN LUCHON A 6 KILOMETROS DE LA FRONTERA LA REINA DE LOS PIRINEOS Numerosas atracciones. Estación de niños

**La Harina Lacteada Nestlé**  
es el mejor alimento para niños, convalecientes y ancianos

**LA HIGIENICA**  
Agua vegetal de Arroyo, prem. en varias Exposiciones científicas con medalla de oro y plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha ni la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Depósito central: Proclados, 36, pral.

NO comprar alhajas sin ver antes precios en la joyería Pérez Molina, C. de San Jerónimo, 29; esquina a plaza de Canalejas.

**COMPANIA TRANSATLANTICA**  
El vapor «MANUEL CALVO» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 10 del corriente agosto de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Ceuta, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela Colombia.  
El vapor «LEGAZPI» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, en el próximo mes de agosto, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila.  
Las fechas de salida de Cádiz y Barcelona se darán con la debida oportunidad.  
Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

# Vinos tintos de las bodegas en Elciego (Alava)

DE LOS HEREDEROS DEL  
**EXCMO. SR. MARQUES DEL RISCAL**



Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR  
La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros  
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO  
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR

**PEDIDOS** Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Cenicero Elciego (Alava), o al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid.

Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

## DEPOSITOS EN ESPAÑA:

- Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
- Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara, Ultramarinos.
- Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Ramba de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.
- Idem.—D. Manuel Urrutia, Ramba de Santa Mónica, 8 y 10, 1.
- Bilbao.—Viuda de Miguel Hormacchea, Bidebarrieta, 2.
- Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.
- Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, número 4.
- Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.
- Cangas de Ons.—D. Graciano Fernández, Cereales y Ultramarinos.
- Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castellar, 15, Hotel Pizarroso.
- Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.
- Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.
- Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.
- El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.
- Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.
- Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.
- Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, 10, Fábrica de chocolates.
- Jáen.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.
- Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Pozas, Bernabé Soriano, 2, confitería.
- Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cala y Aguirre, Conocedores, 4.
- Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».
- Madrid.—Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
- Idem.—D. J. Pecaistaing, Príncipe, 13.
- Idem.—D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
- Madrid.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y pasaje de Recoletos, 21. Comestibles.
- Idem.—Sres Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
- Idem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15. Comestibles.
- Idem.—D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
- Idem.—D. Santiago de Molinedo, Conde de Romanones, 12. Ultramarinos.
- Idem.—D. H. Pidoux, Cruz, núm. 12.
- Idem.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas 4 y 6. Vinos.
- Idem.—D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
- Málaga.—D. A. de Burgos Maesso, Bodegas, Don Cristóbal, 8.
- Oviedo.—Sr. Hijo de D. G. Mori, Cimadevilla, 5.
- Ribadesella (Asturias).—D. Ramón Fernández Ruisánchez, Cereales y Ultramarinos.
- Salamanca.—D. Nicolás Rodríguez, Rúa, 21 San Ildefonso (Real Sitio).—D. Adriano Alvarez, plaza del Vidriado, 4.
- San Sebastián.—D. Gerardo Casaneta, General Echagüe, 4, segundo.
- Idem.—D. Mateo Balaguer, Camino, 7.
- Idem.—D. José Echave, «La Urbana», plaza de Guipúzcoa, 15.
- Idem.—Casa Deibos, Proveedores efectivos de la Real Casa, Legazpi, 4 y 6.
- Idem.—D. José Amochategui, Urbista, 21, bajo.
- Santander.—D. Bernardo Martínez, Alameda primera, 20 y 22. Almacén de vinos.
- Segovia.—D. Manuel Ruiz, Sucesor de Ochoa, Juan Bravo, 5.
- Sevilla.—José María de Olmedo y Carranza, Albarca, 29.
- Valladolid.—D. Eudasio López, Santiago, número 1 y 3.
- Vilagarcía.—D. Andrés Duro.
- Vitoria.—D. Manuel Hernández, plaza de la Independencia, 4.
- Idem.—Sres. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.
- Zaragoza.—D. Miguel Mur, Coso, 37.

**ADVERTENCIAS.**—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino. Todos los envases se envían precintados.

**AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES:** Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,50 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella.—Fijense muy especialmente en nuestra marca concedida.

**El gran sabio, ABATE HAMON,**  
ha descubierto la manera de curar radicalmente, sólo por medio de plantas: la Diabetes, Albuminuria, enfermedades del Corazón, Riñones, Hígado, Vías Urinarias, Estomago, Reumatismo, Tuberculosis Pulmonar, Tos, Bronquitis, Estreñimiento, Almorranas, etc., y toda enfermedad considerada incurable sin necesidad de sujetarse a ningún régimen alimenticio determinado.  
Se entrega GRATIS a quien lo solicite, un libro explicativo, dirigiéndose personalmente o por carta a los **LABORATORIOS BOTÁNICOS**,—Sección, n.º 2 Ronda San Pedro, 11.—BARCELONA

### La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

SUSCRIPCIONES	Trimestre.	Semestre.	Año.
Provincias y posesiones españolas en Marruecos .....	9	18	36
Portugal .....	10	20	40
Las demás naciones .....	15	30	60

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en Giro Postal, sobres monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giro con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

**DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA:**  
La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

**G R**  
**LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS**

El Ministerio Británico de Municiones publica, en inglés, un folleto titulado:

### "SURPLUS"

que contiene el detalle de las existencias en venta *Almacenadas en Inglaterra.*

Estas existencias comprenden:  
Material de construcción.—Móviles.—Máquinas-herramientas.—Máquinas de vapor.—Material de ferrocarriles y Docks.—Lanchas y lanchas automotores.—Cables y Textiles.—Metales.—Hornos.—Aeroplanos.—Productos químicos y medicinales, etc.

Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y *almacenadas en Francia.* Este último material sólo se vendrá en bloque, por campos e instalaciones completas.

**"SURPLUS" aparece bimensualmente.**

Precio: El número, 1 franco. Franco  
Suscripción: 3 meses 6 frs. Pago adelantado

Escribir o dirigirse a:  
**DIRECTOR OF PUBLICITY,**  
DISPOSAL BOARD (French Section)  
179, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

**MATERIAL FERROVIARIO**  
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Pelagos, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

**SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS**

**— AVISO —**

Participa al público que tiene establecido un servicio de transportes desde las estaciones de Atocha-Norte y Delicias A DOMICILIO, dentro del primer radio de la población a precios económicos, para las expediciones que lleguen facturadas en Pequeña y Gran Velocidad y con pesos que sean fácilmente manejables por el personal.  
Se admiten talones expediendo recibo de ellos a los consignatarios, en los Despachos Centrales de las Compañías de los Ferrocarriles de M. Z. A. y M. C. P., Alenia, 12, y NORTE, Mayor, 32

**NEGOCIO INTERESANTE PARA GRUPO CAPITALISTA**  
A consecuencia de fallecimiento, importante propiedad a la orilla del mar, en parcelas, situada en la Costa Azul (Alpes Marítimos). Los más bellos lugares del Esterel. Alrededor de dos millones quinientos mil metros de terreno.—Precio pedido: Cinco millones de francos. Intermediarios y agencias deben abstenerse.—Escribid: Monsieur Carrasset, Gaiet de l'Adam, Quai Bergeret, Bayona.

**Para anisados. Para Licores Para jarabes. Para escarbolados Para coñacs.**  
**FRANCISCO ALVAREZ** CONSTANTINA Sevilla

**VENDO** Obligaciones Ciudad Lineal baratas. Preciados, 10, 2º, de 5 a 8.  
Antes de comprar especifícos nacionales o extranjeros y recetas, preguntar precios en Piedad, 11, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.

**OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO PIAMONTE, 10.**

**AGUJAS** en las mejores fábricas de la Gran Bretaña. Gustav Weinhagen BARCELONA-NAPOLIS. 107

**ANUNCIOS** CARMEN, 18.

## Agencia de Publicidad, León, núm. 20

**LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESES**

# DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra).

**SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)**

MADRID Claudio Coello, 106. BARCELONA Ramba Cataluña, 78. Telegramas, Telefonemas DUNLOP

**Os falta el Apetito**  
Haceis mal vuestra digestion  
Todo esto desaparecerá si tomáis las **Pildoras del D' DEHAUT**

faciles de tomar, no exigen dieta, ni regimen especial, ni guardar el cuarto.

Ensayadlas — De venta en todas las farmacias.  
**D' DEHAUT, 147, Faubourg St-Denis, PARIS**

**Para Anuncios "Los Tiroleses" Romanones, 7**

**ANISOSA**  
Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

**SOLUCION BENEDICTO**  
glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL. Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.

DEPOSITO DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid. Venta: Principales farmacias de España.

**ENFERMEDADES de los OJOS y de los PÁRPADOS curadas por la POMADA de la Vª FARNIER**  
150 Años de Éxito PRINCIPALES FARMACIAS

**MOTORES CROSSLEY**  
A GAS POBRE ALBERTO S. MAUDE GRAN VÍA, 1.—APARTADO 584 MADRID

**LA FORESTAL DE URGEL**  
Calle de Cortes, 684.—Teléfono 1.210  
Dirección telegráfica: MIBERN, Barcelona

FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LERIDA). FABRICA DE PASTAS Y CARTONES EN BORJAS-BLANCAS (LERIDA)

Reformadas las fábricas con arreglo a los últimos adelantos de la fabricación moderna, se obtiene una reducción en los precios que actualmente se cotizan en el mercado español, a la par que la máxima perfección en todos nuestros artículos, como son:

CARTULINAS MATIZADAS PARA LITOGRAFIA, RELIEVES, ETC. CARTULINAS Y CARTONES BICOLOR, A PROPOSITO PARA LA CONFECCION DE CAJAS POR PROCEDIMIENTO MECANICO. CARTON MADERA BLANCO. CARTON CUERO, BILETES-TICKETS-FERROCARRIL.

PRODUCCION DIARIA: 8.000 KILOS

EL SECRETO

E. Contreras y Camargo

En aquel gabinetito confortable y alegre, en que la luz, entrando por el hueco de un gran mirador, levemente velada por los encajes de los estores que caían sobre los cristales, parecía acariciar los gráciles y lujosos muebles...

Pero Luisa, la mayor de las dos bellísimas hermanas, hacía frecuentes descansos en su faena, para contemplar a hurtadillas a la menor, como si pretendiera descubrir de este modo, observándola sin que ella lo advirtiera, la causa de la preocupación que venía notando en ella desde hacía algún tiempo...

Parecía a Luisa inexplicable, puesto que las pasadas amarguras de que Aurora fué víctima, por causa de aquellos malaventurados amores que terminaron con el inexplicable abandono del prometido en quien la joven había cifrado su felicidad y hecho depósito sagrado de su cariño y de su fe...

Y desde que esta halagadora promesa había acentuado los caracteres de una próxima realidad, era desde cuando Aurora, tan feliz, tan esperanzada, tan optimista, había comenzado a mostrar aquella inexplicable preocupación.

¿A qué podía obedecer?... ¿Qué causa misteriosa podía determinar aquel contrastado?

En uno de aquellos momentos en que Luisa contemplaba a su hermana, levantó Aurora la cabeza y se encontraron fijadas unas en otras las miradas de las dos jóvenes.

El relojito de sobremesa hizo sonar con cristalina vibración seis campanadas, y en este insignificante detalle encontró Luisa el pretexto para comenzar un diálogo que había de servir a sus fines.

—Las seis. No tardará Emilio.

—Seguramente. ¿Y Carlos? ¿Vendrá pronto?

—Debería estar aquí. Me dijo que la sesión de hoy sería corta y que en cuanto acabara vendría.

—Tengo afán de que llegue.

—¿Por qué?

—Por conocer el fin de ese proceso. Me interesa la suerte del infeliz a quien tu marido defiende.

—A mí también; pero estoy tranquila, porque tengo la seguridad de que ha de ser absuelto. Dice Carlos que su inocencia está probada con las declaraciones de los testigos, y que en su informe no tendrá que recurrir a grandes esfuerzos de elocuencia para convencer al jurado y al tribunal.

—Cuando él lo asegura...

—Figúrate, con la costumbre que tiene de estas cosas.

—Y la confianza en sí mismo, que es consecuencia natural de los éxitos que ha logrado.

—Pero escúchame, Aurora... No creo que sea esa la causa de la preocupación que desde hace algunos días vengo notando en ti, y que por lo pertinaz ha llegado a alarmarme.

—¿Qué has notado en mí preocupación?

—Sí, no lo niegues.

Hubo una pausa, durante la cual pareció reflexionar la menor de las dos hermanas.

—Pues efectivamente—replicó—. Siendo una vaga intranquilidad desde el día en que Emilio me expuso su deseo de que fijáramos definitivamente la fecha de nuestra boda.

—No me lo explico. ¿Es que dudas de él?

—No. Nada de eso.

—Entonces... ¿Es que tú no le quieres como debe querer al hombre con quien una ha de unirse para toda la vida?...

—No, tampoco es eso. Tanta seguridad tengo en su amor como en el mío. Estoy convencida de que él me quiere con toda

su alma y de que yo le quiero como no creo que pudiera querer.

—No lo comprendo.

—Si no fuera así, nada me inquietaría. Precisamente lo que me preocupa es el temor de no haber sabido hacerme digna de su bondad, de sus nobles y generosos sentimientos, de su inmenso amor.

—¿Que no has sabido hacerme digna?...

—No. Temo que algún día pueda reprocharme no haber sido tan leal como él lo es conmigo.

—¿Y en qué fundas ese temor?

—En que realmente no lo soy, a pesar de que quiero serlo.

—¿Por qué?

—Porque le oculto aquellos desdichados amores que tuve con Fernando Vilar. He querido hablarle de ellos para que nunca pudiera decir que no he correspondido a su franqueza; pero me ha faltado valor.

—Unas veces porque tenía desmerecer a sus ojos, otras porque temía causarle una gran pesadumbre. Precisamente cuando él me preguntaba era cuando más me acometía ese miedo, y lo único que me atreví a insinuarle es que sólo había tenido uno de esos amores de chiquilla que no llegan a interesar el corazón. Pero no sé si porque su instinto le hacía descubrir el engaño, o porque en mi timidez para mentir le revelaba la falsedad, cuantas veces hablamos de esto me ha parecido que dudaba, que no me creía.

—Si le hablaste de otros amores no le has mentido.

—Asegurar que fueron superficiales unos amores como aquéllos, es mentir. Y si alguna vez llegara Emilio a conocer la verdad, tendría derecho a echarme en cara el engaño.

—Creo que exageras ese temor, porque Fernando podrá ser uno de esos hombres cegados por la ambición y la vanidad, a quienes no detiene en su camino la desgracia de una mujer, ni son capaces de sacrificar a ella sus egoísmos; pero de esto a suponerle un infame, capaz de destruir tu felicidad, hay mucha distancia.

—Tal vez tengas razón. Pero un miedo instintivo, el que sin duda despertara en mí el recuerdo de la ingratitud a que tan injustamente fui condenada, me inquieta de tal modo, que cada día me impulsa más a la confesión franca y noble, que, sin embargo, no me atrevo nunca a formular.

—No seré yo quien te aconseje que no lo hagas. Emilio es tan bueno que sabría disculparte y agradecerte esa lealtad. De esto no tengo duda.

—Pero aun disculpándome... ¿no se arrepentiría?... Y no es el egoísmo el que me infunde ese temor. Te lo juro. Más que el sacrificio de mi felicidad, me detiene la idea del sufrimiento que habría de causarle. Ante mi vida otra vez deshecha sabría tener resignación; pero si viera destrozada la suya, quizá no tendría fuerza para resistir ese martirio y ese recordamiento. Me ha dicho muchas veces, y no lo dudo, porque le creo incapaz de mentir, que yo soy la única mujer a quien ha querido, porque su existencia ruda de estudio y de trabajo no le permitía pensar siquiera en el amor. Ya sabes que desde muy joven, por la prematura muerte de su padre, él solo ha tenido que atender al sostenimiento de la familia, aun antes de terminar la carrera.

—¿Y crees tú posible que un hombre así, de alma tan generosa, tan grande, no ha de conceder el perdón a una culpa en la que más que responsable eres víctima? No puede ser; pero aunque lo fuera, es verdad lo que antes dijiste: no tienes derecho a proceder deslealmente. Sería indigno de ti, y sobre la tranquilidad de tu vida se levantaría perpetuamente una amenaza que no te dejaría ser dichosa.

—Entonces... ¿me aconsejas?...

—Que le hables con sinceridad, que te confeses a él, para que tu conciencia no tenga nada que reprocharte.

—Pero... ¿es tan penoso!...

Cortó el diálogo la aguda vibración del timbre de la puerta, y un momento después entraba Carlos en la estancia, despojando ya del sombrero, el bastón y el abrigo, que había dejado en el recibimiento.

Luisa, que se había puesto en pie, salió al encuentro de su marido.

—¿Qué... ya terminaste?—interrogó.

—Sí. Como te dije, no he tenido necesidad de esforzarme mucho.

—De modo que ese infeliz ha sido absuelto?—inquirió Aurora.

—Naturalmente. Como que no le alcanzaba la menor responsabilidad.

—¿Y habrá quedado libre?—advirtió Luisa.

—En el acto.

—¿Qué alegría para su mujer y para sus hijos, cuando vuelvan a verle!—añadió Aurora—. Debe ser tan grande esa alegría como lo habrá sido el dolor que sufrieron durante esos meses de injusta, de inhumana separación.

—¿Y cómo compensará la justicia a esos desdichados del mal que les ha hecho?—insistió la mayor de las dos hermanas.

—La justicia—replicó su esposo—no está obligada a compensar a nadie de sus errores.

—¿Pero eso es tremendo!

—Y mucho más en este caso, en que al equivocarse no ha causado sólo ese mal, sino otro mayor: el de descubrir un secreto que condena al inocente a un dolor más terrible que el que hubiera podido causarle la pena impuesta injustamente; un secreto que deshace su vida, que destruye su hogar...

—Pero... ¿eso es posible?...

—Un secreto!—murmuró Aurora.

—Os lo contaré en pocas palabras. Ese pobre alfarero, hombre honrado y trabajador, según las declaraciones de los testigos, vivía dichoso en su pobreza con su mujer y sus dos hijos. Pero se le ocurrió al juez acusarle de un crimen perpetrado en una casa de las cercanías de su alfar, crimen del que fué víctima un viejo avaro, cuyo cadáver se descubrió cosido a puñaladas. Claro que alguna razón tendría el juez para sospechar del alfarero, alguna coincidencia parecería comprometerle; el caso es que investigando en torno de él y de los suyos, vino a tropezar con un detalle que nada tenía que ver con el hecho de que se trataba, pero que él creyó que podría servirle para abrumar al presunto delincuente con un cargo que quizá le llevara a la confesión de su crimen. Y en un careo que dispuso entre el acusado y su mujer, descubrió el hecho, que el marido desconocía, de que ella antes de casarse había vivido con otro hombre. Quiso negarlo la infeliz, y temerosa ante la inesperada inculpación que descubría su secreto, del que el marido no podía tener la menor sospecha, intentó defenderse, asegurando que era calumniosa la imputación; pero el juez adujo tales pruebas, que la desdichada mujer, rendida, acorralada, incapaz de seguir manteniendo, emudeció, y ante la ansiosa mirada del marido, que no queriendo creer lo que escuchaba, contemplábala con airado gesto, rompió a llorar.

—¿Oh, qué desdicha tan enorme!—exclamó Luisa, horrorizada por el relato.

—Y ahora, en el juicio oral—prosiguió su marido—, también el fiscal, poco dado, ha tocado la herida abierta en el corazón de ese hombre, hablando de los «nada recomendables antecedentes de su mujer, no ignorados quizá por el marido», y al terminar la vista, a la que el acusado no prestaba atención, como si el brutal e inesperado descubrimiento de su íntima desventura absorbiera todo su ser, más que la sentencia que amenazaba su libertad, cuando se dictó el fallo y yo me acerqué a él para decirle: «Ea... ¡Ya está usted libre!... Ya no pesa sobre usted ni la más leve sombra del delito que injustamente le achacaban», él, mirándome con expresión de amargura inmensa, contestó con voz sollozante: «Y ya qué me importa la libertad, si esos, que sin razón me la quitaron, han destruido mi vida!...»

—¿Qué horror!—exclamó Aurora.—¿Pero su pobre mujer... sus hijos inocentes?...

—De nada han servido las súplicas, el llanto doloroso con que, abrazada a sus rodillas, demandaba perdón la infeliz; de nada aquel gesto de terror inconsciente que, ante la actitud de su padre, se pintaba en las caritas de las criaturas... «Me engañaste!», le recriminaba. «Me hiciste traidor, como si hubiera sido un mal hombre!... ¡No, no tenías derecho!... ¡No te di yo motivo!... ¡No te perdono!...» Y el desdichado apartó bruscamente a la pobre mujer y salió huyendo, abriéndose paso como una fiera por entre los que intentábamos oponernos a su fatal resolución.

No se le alcanzó a Carlos el porqué de aquella mirada angustiada, de terror infinito, que Aurora dirigió a su hermana, después de escuchar las últimas palabras del abogado, ni pudo comprender el verdadero sentido que inspiraba a su esposa esta frase:

—Ninguna mujer debe llevar a su matrimonio un secreto.

—Tú acabas de puntualizar la indudable enseñanza que se deriva de lo que acabas de referir—añadió su marido.

—¿Sí, sí, es verdad!—murmuró Aurora.—¿Aunque el porvenir se destruya, aunque el dolor nos mate!...

—No puedes imaginar, Emilio de mi vida, qué feliz soy al escucharte que me

quieres, y no acertaría a expresar mi anhelo de hacerme digna de ese amor tuyo. Sólo acierto a decirte que queriéndote con toda mi alma, aun me figuro que no te correspondo como mereces.

—Yo sólo quiero merecer tu cariño leal. Me basta para ser feliz ver en tus ojos el alma entera toda mía, sin una sombra, sin otro pensamiento que la empañe. Y tú me has dicho que es así, y no puedo dudar, no dudaré nunca.

—¿No dudará nunca?

—No, Aurora, no. Te confieso que alguna vez he sospechado que no me decías la verdad, que me ocultabas algo, algún secreto de tu vida. Pero es que me parecía imposible que hasta encontrarte yo, tu hermosa juventud, tu espléndida belleza no hubiera sido codiciada por otros y no hubiera llegado a interesarse por alguno. Ya no puedo dudar. Creo conocerte, y no he de suponer en ti deslealtades, engaños ni traiciones.

—La nobleza de tu alma quizá me juzgue mejor de lo que soy.

—No. No lo atribuyas a mi optimismo. Son las propias condiciones de tu carácter las que me han afirmado en esa confianza. Es la mirada de tus ojos, serena y transparente, que no sabe engañar, que no puede mentir.

—Emilio... Emilio de mi alma!

—¿No es verdad?... No me quieres como te quiero yo, que he puesto en ti toda mi vida?

—¿Sí, sí; te quiero como no es posible querer más, y causarte un desencanto o un dolor sería un crimen!

—¿Y quién piensa en dolor ni en desencanto? Contigo no es posible pensar en otra cosa que en una felicidad cada día más grande, más completa; esa felicidad que se funda en el mutuo cariño, en la íntima confianza, en la reciproca e inquebrantable fe. Yo la cifro en ti tan absolutamente, que nunca acogerá mi pensamiento ni la más leve sombra de una duda. No temas que te mortifique con ello, porque si alguna vez fué tan insensato que acogí la sospecha de tu insinceridad, la observación de tus sentimientos, de tu carácter, me convencieron plenamente de la bondad de tu corazón y de la ingenuidad y nobleza de tu alma. Por eso me considero tan feliz, porque así solamente puedo ser dichoso, teniendo en ti una fe absoluta y sabiendo que nadie más que yo ha conmovido las fibras de ese corazón tan hermoso.

Aurora sentía al escucharle que sus ojos se llenaban de lágrimas y que en su garganta los sollozos ahogaban la voz.

Y una vez más, como siempre que lo había intentado, el firme propósito de llegar a la confesión de su secreto debilitábase a medida que las frases de Emilio revelaban más ciega confianza, acentuando en ella el temor de convertir en tortura inmensa, que amargara para siempre la vida de aquel hombre, la felicidad con que la fe inquebrantable que en su virtud tenía hacía soñar como suprema y próxima ventura.

Por esto aquella tarde, cuando su hermana fué en su busca apenas se asentó el prometido, la interrogó ansiosamente:

—¿Qué?... ¿Se lo dijiste?

Aurora, acongojada por aquel desfallecimiento que apagaba sus energías, angustioso su voluntario, sólo pudo responder con voz sollozante:

—¡No!... ¡No puedo, no puedo! ¡Me falta el valor!

—¿Y en qué te fundas?

—En algo tan impreciso, que quizá tenga más de presentimiento que de razón. En que me parece advertir que la serenidad de tu alma, el encanto de tu felicidad ha sufrido una interrupción brusca, como si algún temor te sobresaltara, quitándote el sosiego. Imagino que no eres dichosa, ampliamente dichosa, sin reservas ni limitaciones mentales.

—Lo soy como no puedo serlo más, estando segura de tu amor. No vivo más que para ti.

—Luego, ¿no es fundado ese temor mío?... ¿No amenaza ninguna nube en el cielo de nuestra ventura?... Mirame fijamente... ¿Que sean tus ojos, los que me lo digan con la precisión que lleve el sosiego a mi alma!

—¿Dudar de ti? No quiero dudar. Si la duda entrara en mi corazón, destrozaría mi vida. Pero aunque rechazo la idea, que se obsesiona en clavarse en el cerebro, no lo consigo. La idea fatal vuelve y me martiriza.

—Emilio de mi alma!

—¿Qué?... ¿No es verdad? Júrame por mi vida que no me engañas, que nunca me mentiste. Que cuando yo te he visto palidecer al encontrarse tus ojos con otros ojos que se clavaban en los tuyos, me trastornaba la razón el miedo de perderte... ¿Dime que me engañé, que ni tú palideciste ante aquella mirada insolente, ni yo pude verte bajar los ojos!

—Me trastorna tu exaltación, y no sé cómo destruir esas cavilaciones tuyas... No recuerdo el detalle de esas miradas a que aludes... Lo único que acierto a decirte es que te quiero como jamás he querido, con todas las facultades de mi ser, y que por ahorrarte un sufrimiento, por evitarte una pena no vacilaría en dar mi vida. ¡Te pido por Dios que me creas!...

—¿Aurora de mi alma!... ¿Qué necesidad tengo de creerte!... ¿Cuánto anhela ese consuelo generoso que me dan tus palabras!

—¿Y por qué?—interrogó.

—Porque yo tengo el deber de descubrir tus inquietudes y la obligación de des-

de su espíritu, aquella inquietud, aquella punzante zozobra habían de traslucirse de tal modo, que no pudiendo lógicamente pasar inadvertidos para su mujer, habían de obligar a la penosa explicación.

—No me niegues lo que estoy viendo, Emilio. Quien no tiene otra aspiración ni otro afán que verte dichoso, ¿cómo no ha de haber advertido que estás preocupado?

—Sí... Me es imposible disimular mis inquietudes; hubiera querido que no te dices cuenta, y lo procuré por todos los medios...

—¿Por qué?

—Porque no tengo un motivo formal, ninguna razón seria en qué fundar mis suspicacias.

—Pero yo tengo el deber de descubrir tus inquietudes y la obligación de des-



Usar jabón Heno de Pravia

es como escudarse contra los desastrosos efectos que sobre la piel delicada producen el viento y el sol.

1,50 la pastilla.

Perfumería Gal. Madrid.

truirías. Quizá sea egoísmo. No puedo ser feliz si no te veo tan feliz como yo.

—¿Dime?... ¿Qué te sucede?—

—¿Si no lo sé!... ¡Si yo mismo no acierto a explicarme claramente la causa!

—Pero esa causa... ¿soy yo?

—¿Claro! ¿Qué otro motivo de intranquilidad puedo tener que no se refiera a ti? Y no es que tenga nada que reprocharte, no. Me apresuro a afirmarlo para que la sombra de la duda no pueda interponerse en nuestra felicidad. Esa sombra fatídica no ha espantado aún mi pensamiento.

—Pero... ¿temes que pueda empañarlo?

—¿Y en qué te fundas?

—En algo tan impreciso, que quizá tenga más de presentimiento que de razón. En que me parece advertir que la serenidad de tu alma, el encanto de tu felicidad ha sufrido una interrupción brusca, como si algún temor te sobresaltara, quitándote el sosiego. Imagino que no eres dichosa, ampliamente dichosa, sin reservas ni limitaciones mentales.

—Lo soy como no puedo serlo más, estando segura de tu amor. No vivo más que para ti.

—Luego, ¿no es fundado ese temor mío?... ¿No amenaza ninguna nube en el cielo de nuestra ventura?... Mirame fijamente... ¿Que sean tus ojos, los que me lo digan con la precisión que lleve el sosiego a mi alma!

—¿Dudar de ti? No quiero dudar. Si la duda entrara en mi corazón, destrozaría mi vida. Pero aunque rechazo la idea, que se obsesiona en clavarse en el cerebro, no lo consigo. La idea fatal vuelve y me martiriza.

—Emilio de mi alma!

—¿Qué?... ¿No es verdad? Júrame por mi vida que no me engañas, que nunca me mentiste. Que cuando yo te he visto palidecer al encontrarse tus ojos con otros ojos que se clavaban en los tuyos, me trastornaba la razón el miedo de perderte... ¿Dime que me engañé, que ni tú palideciste ante aquella mirada insolente, ni yo pude verte bajar los ojos!

—Me trastorna tu exaltación, y no sé cómo destruir esas cavilaciones tuyas... No recuerdo el detalle de esas miradas a que aludes... Lo único que acierto a decirte es que te quiero como jamás he querido, con todas las facultades de mi ser, y que por ahorrarte un sufrimiento, por evitarte una pena no vacilaría en dar mi vida. ¡Te pido por Dios que me creas!...

—¿Aurora de mi alma!... ¿Qué necesidad tengo de creerte!... ¿Cuánto anhela ese consuelo generoso que me dan tus palabras!

—¿Y por qué?—interrogó.

—Porque yo tengo el deber de descubrir tus inquietudes y la obligación de des-

de su espíritu, aquella inquietud, aquella punzante zozobra habían de traslucirse de tal modo, que no pudiendo lógicamente pasar inadvertidos para su mujer, habían de obligar a la penosa explicación.

—No me niegues lo que estoy viendo, Emilio. Quien no tiene otra aspiración ni otro afán que verte dichoso, ¿cómo no ha de haber advertido que estás preocupado?

—Sí... Me es imposible disimular mis inquietudes; hubiera querido que no te dices cuenta, y lo procuré por todos los medios...

—¿Por qué?

—Porque no tengo un motivo formal, ninguna razón seria en qué fundar mis suspicacias.

—Pero yo tengo el deber de descubrir tus inquietudes y la obligación de des-

Poco tiempo después, Luisa interroga-

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

ba impaciente a su hermana al verla sola, abatida, con evidentes señales en el rostro de haber llorado mucho:

—¿Qué tienes?... Estás pálida, calenturienta... ¿Qué te ha ocurrido?

—Lo que tenía!... ¡Lo que esperaba como la mayor desventura que pudiera caer sobre mí desde que ese hombre funesto volvió a cruzarse en mi camino!

—¿Te refieres a Fernando Vivar?

—¿A quién si no?... Cuando hace pocos días lo encontré en la playa se me heló la sangre en las venas... Vi en sus ojos toda la perversión que mi inocencia no supo descubrir antes. Leí su pensamiento en aquella mirada clínica, y temblé... Emilio advirtió lo que me ocurría... y se dió cuenta de la causa.

—¿Te lo ha dicho?

—Sí.

—¿Y tú?... He tratado de disuadirle; pero tan torpemente, que no puedo hacerme la ilusión de haberle convencido.

—¿Estás segura?

—Pero aunque así fuera, aunque su confianza en mí lograra más que mis balbucientes disculpas, la persecución odiosa de ese hombre no tardaría en convertir en incertidumbre sus sospechas. Ya lo ves... A todas horas lo encontramos, y la insolente expresión de su semblante me anonada, descubriendo mi culpa.

—Tienes razón para temer...

—¿Y qué me aconsejas?... ¿Cómo podría evitar la desdicha que me amenaza?

—No veo más que un medio. Marcháronos cuanto antes.

—Pero ¿qué pretexto lógico podría dar a Emilio?... Después de nuestra conversación, este deseo le confirmaría en sus temores.

—Es verdad.

—¿Qué hago, Luisa, qué hago? Es mi felicidad, mi vida lo que pone en peligro la salud de ese hombre. ¡Figúrate si Emilio descubre mi secreto!... ¡Qué cobarde fui!... ¡Yo tendré la culpa de mi desgracia por no habersele confesado! Tendrá derecho a rechazarme por desleal, por falsa... Y no creerá que lo hice sólo por evitarle un sufrimiento, por temor a destruir su felicidad.

—Cálmate, Aurora. No te exaltes. Pensemos. Yo no puedo creer tan infame a ese hombre; el horror a la desdicha te hace sin duda juzgar la situación más grave de lo que es en realidad y suponer en Fernando una perversión inadmisiblemente... No es posible que sea así.

—Lo es, lo es. Lo he leído en sus ojos. ¡No tengo salvación!

—Espera. Para los momentos difíciles son las supremas resoluciones. Háblate.

—¡Hablaré yo!... ¡Pero es posible que se te ocurra ese desatino!

—Creo que si apelaras a su hidalgía, a su caballerosidad... Si le hicieras ver la desgracia que puede producir su ligereza... No creo a ningún hombre tan malvado que no se deje conmover por la súplica.

—No puedo confiar en sus sentimientos.

—¿A qué otro recurso apelar si no?

—¿Fue la casualidad o la insistencia con que Fernando buscaba una ocasión propicia, lo que determinó el encuentro?

—Es el caso que dos días después, Aurora y Fernando se hallaron frente a frente. Y él, al notar que ella trataba de esquivarle, díjole con fingida ternura:

—No huyas de mí, Aurora. Escúchame sin temor alguno. Ansiaba hablar contigo desde que me sorprendió la felicidad de volver a verte, y he escuchado día y noche el momento. Necesito sincerarme de mi extraña conducta y destruir el deplorable juicio que de mí tienes; explicarte cómo fue la fatalidad la que dispuso nuestra brusca separación, y no mi deseo.

—¿Y a qué hablar de lo irremediable, de lo que pasó y de lo que no me es lícito recordar? Por suerte, curé de aquella herida que tu injustificado abandono abrió en mi alma; olvidé, me reficé y puedo considerarme dichosa gracias a la bondad de Dios.

—Pero el odio que te inspiré no se habrá extinguido.

—No lo sentí nunca. Dolor intenso, sí; pero el dolor, cuando de repente no mata, también llega a extinguirse. No habiemos del pasado.

—¿Y cómo no?... ¡Si al verte revive en mí con toda su fuerza, con toda su hermosura! Han sido aquellos los días más felices de mi vida.

—Felicidad a la que renunciaste sin el menor esfuerzo.

—Haciendo un sacrificio que acaso no puedas comprender.

—¿Hablar de sacrificios a la que fué sacrificada!... Pero no continuemos. Yo supe resignarme y perdonar el daño que me hiciste. Sólo espero de ti que me dejes en la santa paz con que Dios ha compensado mi sufrimiento.

—¿Y quién piensa en alterar esa paz dichosa?

—Tú eres el único que puede amenazarla.

—No me lo propongo. ¿Por qué lo tienes?

—¿Y me lo preguntas, cuando me lo han dicho tan claramente tus miradas? No te hubiera creído capaz de tal villanía, y aún me resisto a creerte tan inhumano... Pero...

—No lo soy. Y no temas que intente destruir esa felicidad en que vives. Si con el amor de un hombre te consideras dichosa, ¿vas a creerte desdichada porque otro te ame?

—Pues si de aquel amor conservas un piadoso recuerdo, déjame en paz, no me atormentes con tu presencia amenazadora. En nombre de aquel amor al que yo lo sacrificué todo y al que tú renunciaste, te pido piedad.

—Pero no me pidas olvido. Fueron demasiado felices aquellos días para que al resurgir en mi pensamiento y al conmover mi corazón, a tu presencia, pueda resignarme a renunciar a ellos.

—¿Qué quieres decir?

—Que necesito, siquiera unos instantes, vivir de nuevo aquellos días, volver a paladear aquella ventura que tan exquisito sabor dejó en mis labios. Sólo unos instantes que vuelvan a saturar mi ser de aquellas delicias. Concédeme esta gracia y te juro que no atentaré a tu tranquilidad, ni volveré a alarmarte con mi presencia.

—¿Y eres capaz de proponerme tal villanía!... ¡Hacer traición al hombre honrado que me dió su nombre y su cariño! ¡Maldad me conoces cuando me juzgas capaz de semejante infamia!

—¡Bah!... Revivir unos instantes el pasado no es un delito tan enorme... Reflexiónalo.

—Mi felicidad, mi vida, todo lo sacrificaré antes que comprar a ese precio tu indulgencia. Si eres capaz de la vileza de descubrirme, apelaré al único medio de rehabilitación que me deja tu crueldad. ¡Vete, vete! Nada quiero de tí... ¡Ni la compasión que imploraba, ni el piadoso olvido a que me da derecho tu inhumano abandono!

—También por infortunio dictado de la fatalidad, que se complace en torcer hacia los abismos del drama muchas apacibles comedias de la vida, hubo de oír Emilio, de labios de su propia esposa, la tremenda revelación que había de derrumbar de un solo golpe el edificio encantado de su ventura.

—Lívido por la momentánea paralización de la sangre en sus venas, y tembloroso por una rabia que le mordía en el corazón, sólo con un gesto, en que se confundían las dos contrarias emociones que al revelarse bruscamente refían en su alma un mortal pagilato, pudo expresar lo que aquel terrible sacudimiento hacía sentir; pero fué tan expresivo el gesto, que a la vez que en el corazón de Aurora el soplo escalofriante de la tragedia aniquiló todas sus energías, dejándola inerte y muda de espanto, en el del audaz seductor no fué un sentimiento de gentíl y airada protesta el que produjo la actitud del ofendido esposo.

—Un supremo esfuerzo de voluntad permitió a Emilio dominarse para no atezar con sus manos crispadas el cuello de aquel hombre, que tenía el fatal privilegio de haber despertado en su alma una sensación desconocida por él hasta entonces: la del odio feroz, que únicamente con sangre se podía satisfacer; y dueño de sí mismo, mediante aquel esfuerzo, con la voz ahloiosa aún, pero aparentemente tranquilo, expresó en tono que no admitía réplica:

—Yo debiera matarle a usted como al ladrón cobarde que se introduce sigilosamente en el hogar para robarnos lo más querido, lo que por ley de Dios es sólo nuestro, y le juro que no me faltan energías ni me detiene razón alguna de conciencia! Es lo que usted merece, y a lo que yo tengo derecho. Pero las leyes lo califican de asesinato...

—Entre hombres de honor... atreviése a balbucir el requerido.

—¿Si; hay otros medios de saldar cuentas... Los mismos que existen para saldadas entre hombres de honor y miserables. Ya lo sé. Y puesto que son los únicos admisibles, no perdamos el tiempo inútilmente.

—Estoy a su disposición.

—Dentro de media hora recibirá usted a mis padrinos.

—Luego, volviéndose hacia Aurora, que desfallecía en trágico silencio, aterrada por aquella escena:

—¡Vamos!... le dijo, tomándola de un brazo, al observar que estaba a punto de caer.

—No me condenes sin escucharme! exclamó sollozante Aurora cuando estuvieron solos... ¡Emilio, por piedad, óyeme!... ¡No me consideres traidora!... ¡Cállate por miedo a causarte una pena inmensa, más que por el temor de perderte,

que hubiera acabado sólo conmigo!... ¡Perdóname!... ¡La expiación que me impongas sabré cumplirla resignada; pero no me creas egoísta y desleal!... ¡No me rechaces!...

—Déjame... te lo ruego!... No me quites con ese llanto la energía que necesito...

—¿Para qué?... ¿Para bairte con ese infante? ¡Eso no puede ser!...

—Para enterrar ese secreto que no deben compartir dos hombres.

—¿Y crees que puedo consentirlo?... ¡Yo, la culpable única, voy a dejar que arriégues tu vida!... ¡Antes la muerte para mí, que la he merecido por cobarde!

—¡Cállate, calla, no desatines!... Acepta los designios de la fatalidad. Ya que no depositaste en mí la confianza, que hubiera conjurado esta desventura, resignate a sufrir las consecuencias de ese error tuyo, y no intentes impedir lo inevitable, lo que tiene que ser, lo que exige mi dignidad y mi honor.

—Y sin que la esposa acongojada ni sus hermanos, que compartían su tribulación, pudiesen impedirlo, el lance trágico se efectuó al amanecer del siguiente día en las extremas condiciones que Emilio impuso a sus padrinos para que éstos, a su vez, las exigieran de los de su adversario.

—Más diestro éste en el manejo de las armas y más dueño de sí, en cuanto pudo convencerse de la superioridad que le favorecía, no hizo otra cosa que defender su cuerpo de las tremendas acometidas de que era objeto, y que por su tenacidad y su furia bien claramente demostraban en su contrario el propósito de alcanzarle con un golpe de muerte.

—Y en la tremenda lucha hubo momentos en que parecía que la Providencia disponíase a dictar un fallo justo; tan inminente fué el peligro en que se vió Vivar de que el arma de su adversario penetrara en sus carnes.

—Pero como Emilio no se cuidaba de su defensa, decidido a concluir cuanto antes con su rival odioso, le fué fácil a la pericia de éste aprovechar uno de aquellos descuidos tan frecuentes, y con un certero golpe de la cortante hoja hirió en el pecho a su contendiente.

—Sin preocuparse de la honda brecha, por la que empezó a manar la sangre, quiso éste continuar; pero los padrinos lo impidieron, y Emilio, que súbitamente sintió que le abandonaban las fuerzas, que se debilitaba su razón, que desfallecía su ánimo, fué retirado del sitio del combate por sus amigos y por el médico, que acudió presuroso a prestarle ayuda, persuadido de la gravedad de la lesión que ponía término al lance.

—Curado de primera intención con la premura que el caso requería, en tanto que los adversarios se retiraban en silencio, fué trasladado Emilio con toda suerte de precauciones al automóvil que los esperaba en las cercanías, y que unos minutos después se detenia ante la puerta del hotel en que el matrimonio se alojaba.

—Cuando Aurora vió aparecer a su esposo exánime entre los brazos de los amigos que le conducían, no obstante la prudente y muda advertencia del doctor, que demandaba silencio, no pudo reprimir un grito de suprema angustia:

—Emilio de mi alma!

—Al conjuro de la voz querida abrió los ojos el herido, y en tanto que los que le traían acomodábanle en un sillón, según dispuso el médico, comenzó él a decir con voz desfallecida:

—Aurora!... ¡Tema no volver a verte!... Al empezar a nublarse mi pensamiento, lo único que me acongojaba era no sentirme acariciado por tu voz, por la luz de tus ojos en el momento de morir.

—Ah!... ¿Qué dices de muerte?—sollozó Aurora dejándose caer de rodillas ante su esposo y estrechando amorosamente sus manos.

—No, no; ya soy dichoso; ya no me horroriza que mi corazón deje de latir...

—Emilio de mi vida!... ¡Cuánto mal te he hecho inconscientemente!... ¡Yo soy la culpable de este horror... yo sola, y tú eres el que sufres!... ¡Tú, tan bueno, tan generoso!... ¡Perdóname!... ¡Quise evitarte un sufrimiento y te he causado una doble herida!

—¡Cállate!... No hablemos de eso. Ahora sólo quiero pensar que estoy junto a ti; sólo quiero saber que son tus manos las que oprimen las mías y le dan el calor que ya les faltaba.

—Emilio, mírame. ¡Que yo lea en tus ojos el perdón compasivo!... ¡Oh!... ¡Gracias, gracias! ¡Qué bueno eres!... ¡Sufres mucho, ¿verdad!...

—Ahora no sufro, no.

—Dios quiere concederme esta felicidad, después de tanta angustia... Yo te cuidaré de día y de noche, sin separarme de tí jamás, y mi amor inmenso conseguirá darte la salud, ya que no supo darte la ventura sin límites que mereces.

—¿Qué ensueño delicioso me produce tu voz!... Suenan en mis oídos como una música lejana... Háblame, no dejes de ha-

blarme... ¡Es hermoso dormirme en este sueño y no despertar de él!...

—Y como si en efecto un trato sopor lo invadiese, fué la luz huyendo de sus ojos, cediendo la presión de sus manos, y su respiración debilitándose poco a poco, hasta extinguirse en un débil gemido.

—Sintió Aurora la muerte infiltrarse en su alma, y estremecido todo su ser al soplo helado de aquel suspiro, contempló con ojos de espanto aquel semblante que parecía sonreír al dormirse en el último sueño, no creyendo posible la inmensa desventura.

—Emilio, Emilio, escuchame!...

—Pero las manos que oprimía anhelosa no respondieron a la presión de las suyas, y en el rostro inmóvil sólo parecía acentuarse un poco más aquella dulce, aquella inefable sonrisa.

—Oh!... ¡Es la muerte!... ¡Dios mío!... ¡Sí!... ¡Es la muerte!... clamó la sin ventura, volviendo en todas direcciones la afanosa mirada como en busca de una piadosa negación.

—Pero los que presenciaban la escena, sin responder a la muda demanda, avanzaron entristecidos para prodigarle consuelos que no podía oír y separarla de aquel cuerpo que no quería abandonar.

—¡Oh! ¡Qué horrible castigo, ser de mí ser, vida de mi vida, que ya no me ves ni me oyes!... ¡Tu alma generosa ha tenido la magnanimidad de perdonarme y pero yo no me perdonaré nunca; yo, que soy culpable de este crimen por guardar un secreto, con el que quise evitarte un dolor y con el que te he causado la muerte! ¡Maldición para mí!... ¡Maldición en este mundo y en el otro!

—Y sacudida por espasmo violento, por convulsión que parecía de locura, abrazóse ansiosa al cadáver y permaneció muda, sombría, como la estatua de la desesperación y de la demencia, hasta que repentinamente, y merced a una brusca reacción milagrosamente operada por quien sin duda oyó su juramento y no quiso tomarlo en cuenta, pudo romper en desgarradores sollozos.

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

Su Alteza Real el Príncipe Jorge de Grecia se traslada de Copenhague a Cornic (Francia), donde reside el resto de su augusta familia.

Ha llegado a Cowes, en su yate real, el Rey de Inglaterra e hijo, Príncipe Alberto, con objeto de permanecer allí con la Reina María de Teck, que regresó de Goodwood, después de la gran semana de carreras de caballos.

Ha fallecido en París la Princesa Ginevra d'Avellino, hija de los duques de Valmy, y que fué árbitra de los salones del segundo Imperio.

La Reina de Bélgica marcha a Suiza.

La Princesa de Kaputahala se traslada de París a Deauville.

Se encuentra en París, de paso para Ostende, la Princesa de Metternich, acompañada de sus hijas.

CAPITULO DE BODAS

En la parroquia del Salvador se ha efectuado el enlace matrimonial de la señorita Clara Garcera y Tolosa Latour con nuestro compañero en la Prensa el redactor de «La Acción» D. Eugenio Bustos.

Fueron padrinos la esposa de D. Francisco Ordóñez y D. Juan Delgado Barreto, en nombre de su hermano D. Manuel.

El acto se celebró en familia, a causa del riguroso luto que viste la novia por muerte de su tío, el inolvidable doctor don Manuel de Tolosa Latour.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena los recién casados, a quienes deseamos eterna luna de miel.

—En Barcelona ha contraído matrimonio la señorita Paquita Dulón Carnicero con D. Francisco Ortés y Parera, médico de Su Majestad.

Actuaron de testigos, por parte de la novia, el teniente coronel del regimiento de Jaén, D. Francisco Morquillas, y el doctor D. Enrique Puig Jofré, farmacéutico de Su Majestad, y por el novio, el vicelmirante de la Armada D. Antonio Eulate y el doctor D. Rosendo Coll.

Entre las familias que asistieron a la boda figuraron las de Sala, Muntaner, Rufus, Gisbert, Núñez, Planas, Fonseca, Coll, Xifra, Pizá, Eulate, Puig-Jofré, Domenech, Roig, Rueta-Vilanova, y señoritas Escribá, Zamorra, Panies, Brú, Tur, Noria, Gran y Ortíz de Eulate, y entre los caballeros, a los Sres. López-Otero, Roig, Ortés (D. Juan y D. Luis), Dulón y otras.

—En Valencia se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita Ana María Rico Climent con D. Federico Aparicio Albiñana.

Dijo la misa y bendijo la unión el presbítero D. José María Abella, pariente del novio, y como padrinos actuaron la señorita Amalia Rico Climent, hermana de la novia, y el conocido abogado, ex presidente de la Diputación provincial y tío del novio, D. Rafael Albiñana. Los testigos fueron D. Alfredo Rico Climent, hermano del novio; D. José Albiñana Marín y D. Vicente Soler Zacarés.

La feliz pareja, a la que deseamos toda suerte de dichas, salió para Barcelona y San Sebastián, desde donde marcharán a Suiza, para pasar el verano.

PETICION DE MANO

Ha sido pedida la mano de la señorita María de las Mercedes López y Salas, nieta del interventor de la Fábrica de Tabacos, D. José Salas, para el Sr. D. Alberto Crespo y Rivero.

ENFERMOS

Se encuentra enferma en San Rafael la marquesa de Portugalete. —D. Julio de Lanzas y Utrilla se halla restablecido de su enfermedad.

NOTAS VARIAS

En el crucero «Reina Regentes», donde ha sido destruido recientemente el duque de Santo Mauro, emprenderá en el próximo otoño un viaje a Chile S. A. R. el Infante D. Fernando.

Le acompañarán en su viaje el duque del Arco, primogénito de los marqueses de la Mina, en calidad de Grande de España.

Don Luis de Silva y Goyeneche, hijo de los marqueses de Zahara, y sobrino de Su Alteza la duquesa de Talavera de la Reina, como agregado diplomático.

El general Altolaguirre y otras personas completarán el séquito del Infante. —Han llegado al Sardinero el marqués de Viana y su hijo; el marqués de la Coquilla y D. Alvaro Urzáiz y Silva, hijo de la condesa del Puerto.

ANIVERSARIO

Mañana hace quince años del fallecimiento de la marquesa de la Corona.

Todas las misas que en esa fecha tengan lugar en la iglesia de las Calatravas y parroquias de Santa Bárbara y San Luis serán en sufragio de la difunta, a cuya hija, la marquesa de Cusano, reiteramos nuestro pésame.

VIAJES

Veranean en Deva los señores Gómez de Campillo.

—Marcharon a las estaciones francesas las señoritas Teresa Concha y María Casarzo.

—Se encuentran en Mondariz el conde de Montornés e hijos.

—De Moya se trasladan a Ripoll los señores Arolas-Joval.

—Se encuentran en Zarauz los condes de Salinas, marqueses de Santa Coloma y de Tavara, Miranda, Ribera, Laurencin, Narros y la duquesa de Granada.

—Llegó a Madrid, procedente de Barcelona, la señora Mazategui, esposa de nuestro ministro en Cuba.

—Marcha a Viena la duquesa de San Carlos.

—Marcha a Luchón D. Tomás Santos de Lamadrid.

—Marchan a Ampurdán los señores Pallada-Pallejá.

—El nuevo embajador de España en Berlín, Sr. Soler Guardiola, después de unos días de permanencia en esta capital, ha llegado a Barcelona.

—Salieron de excursión a los Pirineos Jonquín de Vilallonga del Carcer, Francisco de Caralt Mas y el conde de Caltas.

—Ha llegado a San Sebastián D. Alfonso Giráldez de Borbón, vizconde del Troncoso.

—Se encuentra veraneando en San Sebastián la marquesa de Valmaseda, acompañada de sus hijos.

—Trasládase a Moya la señora viuda de Soler Vilasarau e hija.

—Veranean en San Felú de Codines los señores Mestres.

—Han salido para Bilbao y Limpas los señores de Garza de Abellano con sus hijas.

—Los señores Pisorra Galofré pasan temporada en su finca del Pirineo.

—Se han trasladado a San Julián de Viatorra los señores Albert-Despujol García-Prieto.

—Al Norte han marchado los señores de Eguilior (D. Gregorio).

—De sus posesiones de Vich ha regresado a Barcelona el barón de Monclar.

—D. José María Pi y Suñer regresó a Barcelona después de haber visitado Lübeck, Berlín, Hamburgo Estocolmo y Copenhague.

En vuestro tocador no debe faltar  
EL DENTIFRICO  
**NACARINE**

# LA MODA AL DIA

Las más lindas toillettes están en  
**LA VILLA DE PARIS**  
Tailleurs - Visitas - Soirée

## A LAS LECTORAS

### LA INSTITUTRIZ

Para educar sus niños, muchas madres buscan una institutriz y aceptan a la primera que llega, creyendo que será una profesional competente. Seguramente mirarán más para elegir una modista o una doncella.

Para ser institutriz hace falta, desde luego, vocación; una joven que sin amor a los niños, o de poca paciencia, se haga institutriz por necesidad, por ganar dinero o por crearse una situación, nunca podrá llenar sus deberes con la delicadeza necesaria.

Una institutriz joven me decía:

—No tengo vocación; no la tendré jamás; sin embargo, tengo que trabajar; esta profesión ni me agrada ni desagrada más o menos que cualquier otra.

De buena gana la hubiese aconsejado abandonar en su propio interés, así como en el de sus discípulos. Hay trabajos a los cuales no puede dedicarse sin amarnos completamente. La institutriz no trabaja sobre una seda, sobre un papel o un sombrero; trabaja sobre pequeñas almas humanas donde el menor puzón mal empleado, la menor pincelada mal dada, puede preparar una ruina, una catástrofe. Pensad que de la primera institutriz depende a menudo el amor o la repulsión al trabajo, la tendencia al orgullo o a la sencillez y tantísimas cosas más.

A cada instante su espíritu ha de mezclarse al joven espíritu que se le ha confiado, ha de abrir puertas y penetrar en el exquisito jardín de la sensibilidad infantil, de perspectivas imprevistas. Esta pequeña almita, frágil e inocente, se confía de lleno a la institutriz, que debe pensar constantemente en la alta misión a que está destinada. «El alma—decía un autor—es un libro donde Dios escribe», y la institutriz debe esforzarse en leer los caracteres trazados en ese libro, y desenredar las aptitudes, las repugnancias, estudiar las tendencias, los gustos, etc., y cuando cumple su tarea poniendo en ella todo su espíritu, toda su alma, es una heroína admirable.

Desde luego, las consideraciones que goza no están a la altura de los merecimientos de su gran misión educativa; a veces, los criados disponen de más libertad que ellas; muchas institutrices tienen que acompañar jueves y domingos a los niños, vigilar sus juegos como han vigi-



De París lo han traído a Maryté, a la vez que un hermanito, un vestido blanco cuya falda plisada tiene una tira incrustada, de tela estampada de «jony» como su chaqueta roja y floja; en verdad está más encantada con su vestido que con su hermanito.

Su amiga Camila tiene un monísimo vestido de tafetán «pétalo de rosa» con volantes recortados en forma de ondas y ribeteados con vivos azul vivo. El cuello es de encaje añejo color crudo y la guarnición de la cintura está hecha con flores de tafetán en distintos tonos «pissados».

También de tafetán el vestido de Nila con cenefa «costa y «ruches» al borde de los volantes, cuello y mangas.

lado durante la semana sus trabajos; y sin embargo, necesitan tanto unos ratos de libertad completa para leer, meditar, reflexionar...

Hay una institutriz en el mundo por la cual he sentido una admiración sin límites. Se trata de una admirable joven a la cual confiaron una niña desgraciadísima; ciega, sorda y muda. Pues bien; aquella santa mujer consiguió comunicarse con su discípula; la enseñó a leer, a escribir a máquina, etc.

Imagínese las grandes dificultades que tuvo que vencer para enseñar un alfabeto especial a una criatura que no veía ni oía, y que estaba en este mundo como herméticamente encerrada en una tumba.

La primera vez que pudo al fin hacer comprender a aquel cerebro la posibilidad de poder comunicarse por medio de algún signo con el mundo exterior, fué metiéndole la mano en el agua y después dándole unos golpecitos en la mano, que representaban las cuatro letras de la palabra agua, que fueron la base de un más extenso léxico por medio del tacto.

Imagínese la abnegación, la paciencia sin límites para lograr abrir el mundo intelectual a aquella desgraciada criatura. Siento no recordar su nombre; pero desde luego es la mujer que más admiro en este mundo.

MARIA DE MUNARRIZ

**El mejor dentifrico**

**CORALINE**

**PEDIDO EN TODAS LAS PERFUMERIAS**

vaba a René a casa de un hombre que, siendo su rival afortunado, debía ser mirado por él como su más mortal enemigo?

¿Sabría algo el marqués? ¿Sospecharía las causas y los autores del doble crimen perpetrado? ¿Iría, en fin, a acusarle?

En vano Lucas se repetía que no podía admitirse tal hipótesis, porque un velo impenetrable envolvía a la vez a los asesinos y asesinados.

Lucas se decía esto, y sin embargo, y a pesar suyo, era presa de una vaga inquietud que le hacía estremecer.

—En fin, voy a saberlo—dijo el barón cuando hubo acabado de vestirse—; vale cien veces más una funesta realidad que no una incertidumbre semejante a la que experimento en este instante.

Se disponía ya a salir, cuando se le ocurrió mirarse en un espejo, y quedó asustado de la palidez de su rostro.

Si el marqués de Rieux sospechaba algo, tal palidez vendría a confirmar más sus sospechas. Así lo comprendió Lucas, razón por la cual se dio en las mejillas un poco de color, con tanta rapidez como una dama.

Se miró de nuevo y esta vez quedó completamente satisfecho. El colorido de sus mejillas demostraba que estaba tranquila su alma, y que su corazón estaba libre de remordimientos.

Kerjean, después de atravesar algunas piezas, se encontró por fin en presencia del marqués.

René esperaba de pie, teniendo el sombrero en la mano. Se inclinó haciendo una severa cortesía, y aunque en pie, la expresión de su rostro no era, sin embargo, amenazadora.

El barón, completamente tranquilo en aquel instante, tomó la palabra:

—Señor marqués—le dijo—, ¿me permitiréis que os pregunté a qué debo el honor tan grande, y sobre todo tan inesperado, de vuestra visita?

—Señor de Kerjean—repuso René—, la franqueza es uno de los más sagrados deberes entre los nobles, y ambos lo somos. Iré, pues, derecho a mi objeto y respon-

deré sin rodeos ni reticencias a la pregunta que acabáis de hacerme.

—Lo celebraré en el alma—dijo el barón saludando.

René dijo:

—Señor de Kerjean, vengo a su casa como enemigo.

Lucas no lo había dudado nunca, pero esto no impidió para que manifestara una gran sorpresa.

—¿Como enemigo!—exclamó—, Señor marqués, ved una palabra que me extraña. ¿Cómo he tenido la desgracia de llegar a adquirir vuestro odio?

—¿Prendéis ignorario?

—Sí.

—¿A qué viene disimular, señor de Kerjean? ¿Demasiado sabéis que desde hace un año soy el prometido de la señorita Juana de Simeuse! También sabéis que amaba a Juana más que a mi vida y que aún la amo.

—Lo sé, en efecto, señor marqués; pero no creo que por eso deba sacar las mismas consecuencias que vos. De que seamos rivales, ¿puede deducirse que debamos ser enemigos? Yo también amo a la señorita Juana, y cuando he sido aceptado, con gran alegría por mi parte, por los duques como su futuro yerno, ni tenía el honor de conocerlos ni el de ser conocido por vos. No podríais, pues, acusarme sin una injusticia notoria de deslealtad o de traición. Esto, me parece que opinaréis como yo, es incuestionable; permitidme, pues, señor marqués, que os dirija otra pregunta...

—Podéis hacerla.

—¿Estáis al corriente de los acontecimientos ocurridos en el hotel de Simeuse desde hace una semana?

—Completamente.

—Sabéis entonces que si he tenido ocasión de adquirir algunos derechos al reconocimiento de la señorita Juana y de su familia no he abusado de esos derechos, que no me he impuesto. Y el señor duque podrá atestiguarlo en caso de necesidad. He sido aceptado libremente, por un corazón libre, y nadie, sin excepción alguna, puede ofenderse con mi fortuna.

da de cámara y se dirigió hacia el portalón que conducía al hotel.

Ya iba a llegar cuando de repente lanzó un gran suspiro.

Jacobo miró a su amo.

La cara del conde se descomponía y sus ojos se inyectaban de sangre. Evidentemente, iba a caer al suelo...

El criado, asustado, extendió los brazos para recibirle, pero el cuerpo se le escapó y cayó pesadamente a tierra, con la cara pegada al suelo.

Jacobo comenzó a dar voces. Acudieron todos los criados. Se llevó a un cuarto y se colocó sobre el lecho al conde, que no daba señales de vida, y se fué en busca del médico.

Esta no se hizo esperar... Intentó una sangría. Pero no salía ni una gota de sangre.

—Todo es inútil—dijo entonces el doctor con un movimiento significativo de cabeza—; un ataque apoplético acaba de matar al señor conde, y su cuerpo no es más que un cadáver.

El doctor no se engañaba; pero lo que él ignoraba, así como todo el mundo, es que el frasco de cristal de roca enviado por una mano desconocida y destapado por el conde algunos minutos antes era la única causa de la muerte repentina del anciano.

¿Es necesario repetirlo? Perine era una mujer hábil, y la ciencia terrible de los venenos no tenía secretos para ella. Tenemos ya una prueba de esto.

René, con el corazón desgarrado, subió al cuarto, que encontró lleno de gente, y se arrojó cerca del lecho sobre el cual reposaba el cadáver del protector, del amigo de su juventud, del hombre que el día antes le profesaba una amistad tan profunda.

Sus ojos habían llorado tanto dos días seguidos, que ya no tenían lágrimas. Pero una oración salida de su alma se elevó al Cielo por aquel anciano tan noble y tan bueno.

Se levantó en seguida, apoyó sus labios con tierno respeto sobre la mano helada del muerto, y salió del hotel lenta y silenciosamente.

En medio de la turbación y del desorden que reinaba en aquella casa, cuyo dueño acababa de sucumbir, ni uno de los criados se acordó del paquete traído algunas horas antes para René.

Aquel involuntario olvido fué la salvación de éste y trastornó milagrosamente el plan tan bien concebido de «la Vampira».

El regalo, del que nuestro héroe ignoró siempre la existencia, consistía en un pequeño estuche de plata cincelada, de un trabajo admirable.

Sobre el terciopelo azul que guarnecía el interior, René, si hubiera abierto aquél, hubiera visto un sedoso bucle de cabellos negros, cuya finura y perfume le eran bien conocidos. Y los instintos de su amor no le hubieran engañado, porque aquellos cabellos eran realmente de Juana de Simeuse.

Turbado y trastornado, no se hubiera ocupado en resolver el problema y adivinar de dónde podían venir el estuche y los cabellos, y hubiera apoyado sus labios con gran ardor sobre aquel tesoro, más precioso para él que todas las riquezas de la tierra.

Aquel bucle perfumado encerraba la muerte repentina y más pronto quizá que la del anciano conde.

Peró la casualidad o la Providencia lo impidieron.

Nos parece fácil comprender cuál era la naturaleza de los pensamientos de René mientras que descendía a pie las alturas de los Campos Elíseos.

—¡Diablo!—se decía con una tristeza llena de amargura—, Dios me abandona. ¿Soy acaso uno de esos seres malditos que llevan consigo la desgracia y habrá sido muerto ese pobre anciano precisamente porque me quería y deseaba servirme?

De este modo pensaba René, y sin embargo, no podía saber hasta qué punto aquellas lúgubres palabras eran la expresión literal de una terrible verdad.

Aunque no era amigo del marqués de La Tour-Landry, no por eso renunció a ir a verle. Tenía la seguridad de que tratándose de un noble le recibiría perfectamente y evitaría el matrimonio indigno

EL PARAÍSO
GRAN PARQUE DE RECREOS
CASINO - TEATRO - FRONTÓN

Cinematografía

MADRID CINEMA
TODOS LOS DÍAS PROGRAMA NUEVO
Deliciosa temperatura

Los argumentos de las películas

«LEY DE HERENCIA»
Drama en cuatro partes y un epílogo, interpretado por la genial artista Thea.

Y pasan los días, y Clara ya no piensa en sus juegos de antes, que tanto la divertían. Es que un sentimiento nuevo ha germinado en su alma...

se presenta a pedir la mano de la huérfana. Entonces el doctor, cumpliendo un penoso deber, explica a Enrique el desgraciado nacimiento de la hija adoptiva.

—Esta revelación ha servido para que la compadeciera con toda mi alma... Ahora la quiero más todavía.

Pocos días antes del señalado para la boda, el doctor Castelli tiene una entrevista con Salvatierra, y en ella se acuerda decir claramente a Thea toda la verdad amarga de su nacimiento...

La revelación dolorosa cambia por completo el carácter de Thea. En la soledad de su habitación, ella piensa una y otra vez en aquel secreto que había sido guardado tan cuidadosamente...

cada por la revelación. Y es como si la voz opaca de sus padres le ordenase continuar la vida de ellos, con sus vicios y sus maldades...

Aquel mismo día, antes de conocer su desgracia, un acontecimiento al que no había dado importancia, turbó por unos momentos la calma de su espíritu.

Ahora, Thea, en el misterio de su alcoba, leía una y otra vez la carta seductora, y una sonrisa cínica, con la cual pastecía que quería ahogar sus generosos sentimientos de antaño...

Al día siguiente por la madrugada, él debía esperar a la vez de la verja del jardín, para partir hacia lo ignoto. Ella misma subió a la terraza y arrojó la carta al conquistador.

Accedió el doctor, y por la mañana, cuando la campanita de las monjas llamaba a los fieles a la misa de alta, Thea iba con el conde de Trevi hacia una vida de vicio y de escándalo...

Y mientras la huérfana, en el retiro fastuoso que el conde tenía en Nápoles satisfacía todas sus inhumanas caprichosidades y gustaba todos los placeres, Enrique Salvatierra, en Roma, esperaba tristemente, con el presentimiento de que Thea no sería jamás la compañera de su vida...

Pero llegó el día que Thea había señalado para su salida del convento, y cuando el doctor se presentó allí con su hija para recogerla, las monjas le dijeron que la huérfana había mucho tiempo que no frecuentaba la santa casa.

El objeto de la Federación es la propagación, el perfeccionamiento y la protección de la cinematografía nacional.

Los últimos estrenos

«MARGOT, LA LOCUELA»

Es una alegre y traviesa muchachita interna en un elegante colegio, a quien la rigida directora pone de patillas en la calle, enfurecida por su última fechoría.

Margot, encantada de la vida, se presenta inopinadamente en el balneario en que se encuentra su familia, y a su hermana y a la mamá, que se encuentran entregadas arduamente a la importantísima tarea de «cazar» un marido para la primera, no les hace pizca de gracia su presentación.

La noticia de que un lord, y conde por adición, va a llegar al balneario de incógnito, pone en movimiento a Rosa y su mamá, y engañadas por una coincidencia de iniciates pegan los puntos a un viajero que acaba de llegar...

Margot, por su parte, a la chita calladito

ha hecho una excelente conquista, y durante una fiesta se escapan a la próxima iglesia y... vuelven casados.

Un telegrama que precede a su llegada, pone a los padres al corriente de su escapatoria y de que vuelve casada con un conde, y como el telegrama coincide con el desagradable descubrimiento de que el prometido de Rosa no era quien suponían, produce en la madre gran alegría.

—¿Y quién demonios será el conde?— exclama furiosa.

—Si llega algo para José Cecit envíemelo a mí castillo de Lanstone—dice una voz en el vestíbulo.

DUQUESA DE BORELLI

Por esos mundos

Con el fin de defender y desarrollar los intereses de la cinematografía francesa, se ha constituido una Federación de la Cinematografía Francesa. Es presidente el Sr. Mortillan, autor de argumentos para películas y director de escena, en representación de la Sociedad de Autores de Películas; vicepresidente, el Sr. Jules Mary, novelista, que representa la Sociedad de Autores y Compositores Dramáticos, y el Sr. Paul Féval, que ha dedicado un gran tiempo al cine y que en la Federación representa a la Sociedad de Literatos.

El objeto de la Federación es la propagación, el perfeccionamiento y la protección de la cinematografía nacional.

Se cuenta la siguiente anécdota de Robert Saldrew, director de una Casa editorial cinematográfica francesa:

No hace muchos días recibió la visita de una señora que deseaba dedicarse al cinematógrafo, como ella decía.

—Tengo—le dijo—grandes esperanzas de triunfar. Siento ardientemente el arte; creo dominar la declamación, y por lo que res-

pecta a mi voz, estoy segura de que le gustará.

—Comprenda usted, señora, que el detalle de la voz es en absoluto indiferente y que en el cinematógrafo para nada se precisa saber declamar.

La señora, bastante asombrada, se sintió herida en su amor propio y creyó oportuno retirarse, dejando en aquel punto la conversación, no sin antes decir en tono de protesta:

—A pesar de todo, yo estoy segura que mi voz luciría bastante en esos cinematógrafos de disco que no tienen trompeta.

Saldrew lo comprendió todo. La señora había confundido el cinematógrafo con el fonógrafo.

Probando películas

En el Salón de Proyecciones de D. Ernesto González se han pasado en prueba el quinto y sexto episodios, de la serie de quince, titulada «El vencedor de la muerte», obra llena de interés y escenas de verdadera emoción.

Los que hemos visto los primeros episodios, deseando estamos conocer el final de esta emocionantísima cinta, que el día que se proyecte en público, tendrá un éxito grande.

También se pasó en prueba «El tigre de los llanos», que resulta muy interesante.

¡ESO ES GANAR DINERO!

Aquí en España siempre hemos mirado con cara de asombro a las primeras figuras del torero, porque continuamente se nos está hablando de los miles y miles de pesetas que ganan.

Siempre, al terminar las temporadas, los periódicos se dedican a anotar la cantidad de cuánto ha ganado tal o cual torero, y nosotros, asombrados, exclamamos: ¿Qué atrocidad!

Naturalmente, esto se hace solamente con los «demonios»; con dos o tres figuras del torero, que después de torrear diez corridas y de exponer en ellas miles de veces la vida, consiguen una ganancia de unos cuantos a cincuenta mil duros. Qué vale más la castaña que los españoles gastamos en comentar estas ganancias.

A la vista tenemos una relación de lo que ganan algunas artistas cinematográficas de Italia.

Francesca Bertini percibe un sueldo fijo anual de 2.500.000 liras. Pina Menicelli, 2.000.000.

- Letta Gys, 500.000. Eliza Mankowska, 400.000. María Cowina, 300.000. Vera Veigama, 200.000. Linda Pini, 175.000. Sonja Gallone, 150.000. Hesperia, 125.000.

Además, el artista de cinematógrafo firma su contrato y si al otro día de haberlo firmado sufre un accidente que le impide trabajar durante los doce meses del año, el artista percibirá íntegro el sueldo que se hubiese estipulado.

El torero, por el contrario, corria que deja de torrear, corria que deja de ganar, y muchas veces vemos cómo a una primera figura, un simple pitonazo en un dedo le ha hecho perder muchas corridas, y por consiguiente, muchas pesetas.

Realmente, el torero está pésimamente pagado, pues no puede compararse lo que gana, exponiendo constantemente la vida, con lo que cobra un actor cinematográfico, o un luchador, o un cantante famoso.

¿Cuánto no se hablaría en España, si la Empresa de Madrid contratase a Belmonte por diez o doce corridas en un millón de pesetas?

(Continuará)

que iba a consumarse en casa de los duques de Simeuse.

En su consecuencia, René se dirigió al hotel de la plaza Real hacia las tres de la tarde.

Al acercarse a la portería, el suizo que se encontraba en ella le respondió que el marqués no había regresado aún; pero que le esperaban de un momento a otro, porque antes de partir de París había convidado a cenar a varios amigos suyos para aquel mismo día.

René dio su nombre al suizo, anunciándole que volvería más tarde, y se marchó a dar un paseo por los alrededores de la Bastilla. Cuando se hubo cansado, se dejó caer sobre un banco de piedra y permaneció en él, a pesar del frío intenso que hacía.

Dos horas transcurrieron hasta que el joven se levantó y volvió a tomar el camino de la plaza Real.

Una nueva decepción le esperaba. La ausencia del marqués se prolongaba y sus criados comenzaban a sentir cierta inquietud por su tardanza.

El retraso del marqués de La Tour-Landry era, en efecto, inexplicable, y sus convidados tomaron la determinación de marcharse después de haber estado esperando inútilmente más de una hora.

—¡Dios mío!, esta esperanza, la última de todas, se va a perder también.

Empezaba a anochecer. Comenzaron a encenderse los faroles y las gentes aceleraban el paso para entrar en calor.

El marqués de René entró en una modesta casa de huéspedes de la calle de San Antonio. Pidió un cuarto y algo de alimento, y apenas comió. En seguida se acostó, y estaba tan cansado que a pesar de todos sus acerbos dolores, durmió profundamente cerca de doce horas.

Aquel descanso tan necesario reanimó sus fuerzas de una manera verdaderamente prodigiosa. Cuando se despertó al día siguiente era un hombre completamente distinto del de los días anteriores.

que en la del conde de Jussac. Acababa de llegar a París el cadáver mutilado del marqués, que había sido reconocido el día antes por un postillón de la parada de Athus-Mons.

Todo el mundo atribuía a un accidente fatal el fin deplorable del marqués.

A nadie se le ocurrió que pudiese ser un crimen.

El anciano no contaba, en efecto, con un solo enemigo. Además que llevaba con él en su carruaje una respetable cantidad de dinero, que se había encontrado en el lugar de la catástrofe.

El cuerpo del infeliz postillón César se había encontrado colgado de un árbol.

¿No era, pues, una incontestable evidencia que el desgraciado postillón, desesperado por aquella catástrofe, resultado de su imprudencia o torpeza, y asustado de la responsabilidad que sobre él pesaba, había recurrido al suicidio como único medio de no exponerse a las iras de su amo?

Este razonamiento era perfectamente lógico, y exacto además en algunas de sus partes.

El amante infortunado de Magdalena había buscado la muerte, no para castigar su imprudencia involuntaria, sino para no escuchar la voz de su conciencia, que le gritaba que por una suma miserable se había convertido en cómplice de un terrible asesinato. Antes de morir, César había arrojado la cantidad que le dio Kerjean al fondo del barranco.

Al tener noticia de este siniestro, René experimentó una conmoción dolorosa, si bien no le causó gran sorpresa.

Desde el día antes presentaba vagamente que siendo su suprema esperanza el marqués de La Tour-Landry, seguramente le pasaría algo parecido al conde de Jussac.

—Vamos, es preciso confesar que llevo conmigo una horrible fatalidad. Mientras que a mí me sigue la desgracia, cada vez se aleja más de mí rival... Ya no puedo contar más que con mis fuerzas... No desfallecer, sin embargo... Lucharé hasta salir victorioso o hasta morir, y si el barón de Kerjean no es un cobarde, la partidí

debe ser igual, porque voy a apelar al juicio de Dios...

El juicio de Dios a que se refería René era sencillamente un duelo. Si le faltaban otras armas, le quedaban al menos su espada y su denuedo.

Se resolvió, pues, a terminar lo más pronto posible aquel asunto, para lo cual pensó ir a provocar a Kerjean al día siguiente.

Ese día tomó el primer coche de alquiler que pasaba por la calle y se hizo conducir al muelle de San Pablo.

René sabía por el conde de Jussac que el barón de Kerjean vivía en el muelle de San Pablo, pero no conocía su casa. Preguntó, y al cabo de algunos minutos el carruaje se detenía delante de la puerta del barón.

IX Lucas y René.

René se apeó del coche y llamó a la puerta de la casa de Kerjean; inmediatamente le abrió el criado de confianza del barón, o sea Maló.

El fiel criado conoció al instante al marqués, aunque no lo demostró en su rostro.

—¿Está el señor barón en casa?

El criado respondió sin titubear: —No puedo afirmárselo al señor, pero voy a informarme. Dado el caso de que el señor barón esté en casa, ¿a quién debo tener el honor de anunciar?

—Al marqués de Rieux.

—Ruego al señor marqués tenga la bondad de pasar al salón de espera.

René, después de haber dado orden a su cochero de que se esperase, siguió a Maló.

Este último le hizo subir al primer piso y le introdujo en una pequeña pieza que precedía al salón en que hemos visto a Kerjean recibir sucesivamente a «la Vampira» y al duque de Simeuse. El criado abandonó al marqués y se dirigió al cuarto de su amo.

—Creo que traigo una noticia interesante al señor barón—dijo al entrar.

—Veamos cuál es—repuso Lucas.

—El marqués de Rieux desea saber si podéis recibirle.

El efecto previsto por Maló no se hizo esperar.

Kerjean dio un bote sobre la butaca, miró a su criado con una estupefacción sin límites y exclamó:

—¿Qué acabas de decir? ¿Qué nombre has pronunciado? Sin duda he oído yo mal: repítelo.

Maló repitió el nombre de René de Rieux.

—¡Pero eso es imposible! Si, imposible—dijo Lucas—; me extraña mucho.

—Tengo el honor de asegurar al señor barón—repuso Maló—que el marqués de Rieux se encuentra en este momento en esta casa, donde espera ser recibido por vos.

—Me extraña esa visita—dijo Lucas.

—¿Qué debo responder?

—Haz entrar al señor marqués al salón de recibo y dile que al momento estaré a sus órdenes.

El criado salió y Lucas fué a cambiar el traje de casa por otro más conveniente para recibir a su inesperada visita.

El inmenso asombro del barón al escuchar el anuncio de aquella visita reconocía muchas causas. Vamos a indicar algunas. Una era el que Lucas y Perine estaban convencidos de que el marqués de Rieux había muerto el día antes. Ignorando la ausencia de René en el momento en que le fué remitido el misterioso obsequio al hotel de Jussac, los dos cómplices no podían admitir que el joven no hubiese abierto el estuche y aproximado a sus labios los cabellos de Juana.